PATORUZÚ

BUENOS AIRES, AGOSTO 28 DE 1939
AÑO III Nº. 102

20 cts.
EN TODO
EL PAIS

ACEITE UNICO

Obsequia Semanalmente

$ 1000

EN EFECTIVO!

VEA MAS DETALLES EN LA PÁGINA 47

Aceite

UNICO

"UNICO" ELABORADO POR ACEITEROS DE LEY

Calidad: ¡la más alta! Precio: ¡el más económico! Productores: ¡aceiteros de ley! Premios: ¡$ **1.000** semanales! ¡Consuma aceite **UNICO**!

y...

cuando usted desee un aceite finísimo, puro, puro de oliva 100 %, pida el de calidad inconfundible, contenido exacto y rendimiento extraordinario: pida

BOCCANEGRA

EL ACEITE PURO, PURO DE OLIVA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Editada por el SINDICATO DANTE QUINTERNO
Dirección y Administración: Avda. de Mayo 1410
Dir. Tel. Patoruzú Baires. U. T. 38, Mayo 4636
Reg. Nac. de la Propiedad Intelectual Nº. 55991.

PATORUZÚ

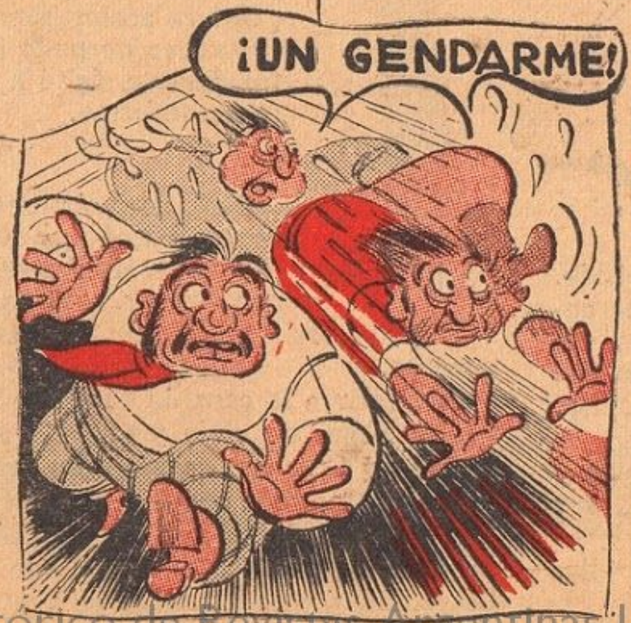
REVISTA SEMANAL HUMORISTICA PARA TODOS LOS HOGARES

Aparece todos los lunes. Suscripción anual $ 10.- semestral $ 5.- Número atrasado $ 0.40. Distribución directa por el Sindicato Dante Quinterno. Correo Argentino. Tarifa reducida. Concesión 3794

AÑO III - Nº 102 | Buenos Aires, agosto 28 de 1939 | 20 ctvs. en todo el país

HEMOS VISTO, CHEI, QUE...

...A pesar 'e que y'hace un año qu'existe en el Congreso un proyecto tendiente a restringir el derroche 'e feriados que s'está haciendo en el páis, entuavía no se ha sancionao el mismo. Por eso los dicretos declarando desayuno en la cama y siesta larga se suceden con una frecuencia que, si bien dimuestra el loable diseo 'e conmemorar las fechas e' la Patria, también hablan di un convite a la holganza en un páis and'el trabajo es tuita una institución, po!



...El prisidente 'e la Sociedad Rural Argentina dijo en su discurso 'e la última Exposición algo que por amargo y real debiera procurarse por tuitos los medios no tuviera que ripetirse en el certamen 'el año que viene. "En nuestra riqueza agropecuaria hemos olvidado algo esencial: el hombre", dijo el cabayero. Y en esas palabras, y en los nombres gringos 'e los productos están los puntos débiles a los que hay de buscar rimedio sin pérdida 'e tiempo, canejo!...

...El Cuerpo 'e Gendarmería Nacional, ese plantel 'e corajudos que no bien puso el pie en la dolorida tierra chaqueña ahuyentó al malevaje que les amargaba la vida a los laboriosos pobladores, acaba 'e dar una muestra 'e su temple y abnegación al ofrecer su sangre, como un solo hombre, tuita la guarnición 'e Sáenz Peña, pa un sacerdote herido. ¡Gesto grande en su senciyez el d'estos varones que ansina lo dan tuito cuando se los pide la causa 'e la Justicia y el sentimiento 'e la Humanidad!

...Estando ya muy adelantada la construcción 'el Instituto 'e la Tuberculosis, cerca 'e los Mataderos, se arma una discusión 'e si ese es o no un lugar indicado pa un hospital d'enfermos pulmonares, por la cantidad 'e fábricas que lo rodean, tuitas eyas con chimeneas qu'envenan el ambiente di

humo nocivo. ¡Está bien que se vele ansina por la salud 'el pueblerío, y hasta que se destinen las obras en construcción pa otra ripartición cualquiera!... Pero, chei... ¿No te parece que había tiempo 'e discusiones antes 'e la piedra fundamental?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡QUE PALIDO ESTAS, ANTUCO!...

POR

TEMISTOCLES GARCIA

ANTUCO Peñaloza salió de su casa en dirección a la oficina a las ocho menos veinte. Una hora después estaba de regreso. Volvía con aire preocupado, como si una duda o un temor le socavaran el ánimo. Llegó a su habitación, y lo primero que hizo fué contemplarse en el espejo. Se examinó detenidamente la lengua.

—No sé... No me explico... —murmuró—. Hay cierta unanimidad alarmante... ¿Estaré enfermo, realmente?...

Golpearon a la puerta. Era la dueña de la pensión.

—Don Antuco —le dijo desde afuera—. Hay un señor que quiere verlo... Es el doctor Rogé...

Antuco Peñaloza se metió en la cama e hizo pasar al médico.

El doctor Rogé, famoso galeno, inventor de la limonada, le tomó el pulso. Luego, la fiebre. Después, la presión arterial. Movió la cabeza de derecha a izquierda y viceversa. Después extrajo un estetoscopio de su valijita y se preparó para auscultarlo.

Dejemos a Antuco Peñaloza en las manos del doctor Rogé y recordemos lo que ocurrió desde una semana atrás.

-

Antuco odiaba a un hombre sin conocerlo, sin haberlo visto nunca, sin saber su nombre, ni la época en que nació. Odiaba al inventor del trabajo.

—¡Por culpa de ese tipo tengo que pasarme encerrado en una oficina las mejores horas de mi vida!...

¡Y tan lindo como era, en las mañanitas frías, salir a caminar por Palermo, disfrutando de un magnífico sol de invierno! Contemplar a las muchachas, sonreírles, decirles algo muy tierno y dulce en voz baja... Tirarse un lancecito, en fin...

Pero, ¿para qué soñar?... Antuco entraba a las ocho. Y firmaba el reloj. Salía a las doce. Volvía a entrar a las dos, y a las seis de la tarde estaba de nuevo en la calle.

Esa mañana Antuco, al bajar como todos los días la escalera del subte, se encontró con Clotilde.

—¡Clotilde!... — le dijo sorprendido por el casual encuentro —. ¿Es usted?... ¡Tantos años sin verla!... ¡Y siempre pensando en usted, se lo juro!...

Clotilde era una amiga de la infancia. Muy bonita. Muy elegante.

—¿Adónde va usted a estas horas? — le preguntó.

—¡Al trabajo!... — respondió Antuco, con la voz más desganada del mundo.

—¡Se vé que le gusta el trabajo!... — dijo ella, riendo.

—¡Sí, me gusta mucho! ¡Pero el hombre no debería darse todos los gustos! ¡De buena gana no iría hoy a trabajar!

—Y entonces, ¿por qué va? ¡No vaya! Haga como yo: pasee. Ahora me voy a dar un paseíto por el Retiro... ¿Quiere acompañarme?

Antuco no pudo decir que no. Y, naturalmente, faltó a la oficina. Dió parte de enfermo.

-

Fué, para Antuco, un día extraordinario. Paseó con Clotilde, almorzaron juntos, fueron al cine y, al atardecer, se ofreció a acompañarla hasta su casa.

Clotilde vivía en Morón. Y hasta allí fué Antuco con ella.

Al llegar a la casa de Clotilde, fué recibido alegremente, como un viejo y querido amigo. Lo invitaron a cenar y tuvo que aceptar. Lo invitaron a jugar a la lotería, y también aceptó.

A las dos de la mañana se dió cuenta que había perdido el último tren, y tuvo que aceptar la generosa hospitalidad de los padres de Clotilde.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Lo dejaron dormir hasta muy tarde. Cuando despertó era mediodía.

Naturalmente, tampoco pudo ir a la oficina. Siguió con el parte de enfermo del día anterior.

A la tarde regresó a la ciudad. Temiendo que el jefe o alguno de sus compañeros fueran a verlo, Antuco se encaminó a la pensión donde vivía. Esa noche no salió para nada y se acostó temprano.

Al día siguiente la dueña de la pensión lo llamó a la hora de costumbre. Pero Antuco, ¡malditas las ganas que tenía de ir a trabajar! Extendido en la cama, con las manos entrelazadas bajo la nuca, comenzó a pensar y a razonar.

—Dos días faltando por enfermedad... Si me presento hoy dirán que no era verdad... Que falté porque quise... Es necesario que falte hoy también... ¡Así no pondrán en duda que estoy enfermo!

Y Antuco faltó por tercera vez al trabajo. Se quedó en cama todo el día.

La dueña de la pensión se sorprendió de que, estando tan enfermo, comiera con tanto apetito. Y que, todavía, le diera por silbar.

El día siguiente era viernes. Antuco se dijo:

—Viernes... Se acaba la semana... ¿Para qué ir hoy al trabajo? ¡No vale la pena! ¡Ni hoy, ni mañana! Y como pasado mañana es domingo...

Resolvió pasar el fin de semana en la casa de Clotilde. Y se fué a Morón.

Se divirtió muchísimo. ¡Ah, cómo pasaban velozmente las horas en compañía de Clotilde!... ¡Era una criatura angelical! Por ella, Antuco estaba resuelto a hacer lo que más le disgustaba en la vida: ¡trabajar! Sí, como lo oyen, ¡estaba resuelto a trabajar!

Se lo dijo:

—Clotilde, desde mañana no faltaré un solo día a la oficina. Trabajaré con entusiasmo. Lograré un ascenso y entonces..., entonces... ¡realizaré mi sueño!...

Con tales bellos pensamientos Antuco regresó a su casa el domingo al anochecer. Y el lunes, bien temprano, ya estaba de pie, dispuesto a cumplir su palabra.

Salió de su casa a las ocho menos veinte. Alegre, confiado, con el corazón jubiloso.

—¡Hay que trabajar!... — se decía —. ¡El que no trabaja no merece vivir! ¡Ah, si ahora encontrara al inventor del trabajo, le diría: "¡Chocá esos cinco, viejo querido! ¡Sos un gran tipo!..."

Al entrar en la oficina, el portero le dijo:

—¿Ya está bien, señor Peñaloza?

—Sí..., sí... — respondió no sin sorpresa, Antuco.

—¡Pues no lo parece!... ¡Lo veo muy pálido!... ¡Se vé que ha estado mal!, ¿eh?...

Antuco, sin responder, siguió directamente al despacho del jefe. Abrió la puerta. El jefe se hallaba sentado junto a su escritorio. Al ver a su empleado, se levantó, fué hacia él y le dijo:

—Pero, Peñaloza, ¿por qué ha venido?... ¡Usted no está bien!... ¡Está muy pálido, Peñaloza!...

—Sí... No... Sí, señor... Ya estoy bien... Fué un resfrío... Una grippe...

—¡Una grippe no se cura en tan pocos días! ¡Puede recaer! Vamos, vamos... ¡Váyase en seguida a su casa y acuéstese!... Quédese todo el tiempo que sea necesario. ¡Le mandaré el médico en seguida!...

Uno tras otro, los compañeros de la oficina fueron rodeándolo y diciéndole:

—¡Qué pálido estás, Antuco!... ¡Qué pálido estás!

—¡Pero si no tengo nada!...

—¡Pues estás pálido!... ¡Se ve que todavía no estás curado!...

Antuco regresó a su casa. Y fué cuando, como contamos al principio, se contempló en el espejo, se examinó detenidamente la lengua, etc., etc.

El doctor Rogé lo auscultó. Volvió a mover la cabeza de derecha a izquierda y viceversa. Le observó las uñas. Carraspeó. Se rascó la barbilla. Caminó por la pieza con la cabeza baja.

—¿Estoy muy grave, doctor?... — balbuceó Antuco.

—¡Ejem!... Depende... Depende... ¿Tiene familia, usted?... ¡Ejem!...

Tres días estuvo Antuco delirando, según decía la patrona. Tres días gritando:

—¡Quiero trabajar!... ¡Déjeme ir a trabajar! ¡Se lo pido de rodillas, doctor!...

Al cuarto día, el jefe y dos compañeros lo visitaron.

Siguieron viéndolo diariamente. Y una noche, después de una semana de cama, el jefe le dijo:

—¡Lo veo muy bien! Mañana podrá ir a trabajar. Y procure no recaer, ¿eh?... Las mañanas por Retiro, bien acompañadito... Los viajes a Morón... Todo eso es muy lindo, pero no olvide, Peñaloza, ¡que el que no trabaja no merece vivir!...

Peñaloza enrojeció. No dijo una palabra. Al otro día, a las ocho menos diez estaba firmando el reloj.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

—*Así que... distraído, ¿no?*

Un traje nuevo es un chiste con la tormenta de Santa Rosa.

◈

Una cadena de oro comprada en un remate es un tarro de líquido para lustrar metales.

◈

—¿Molesta la navaja, señor? — es un peluquero que nos está afeitando con un serrucho. Y el muy bandido lo sabe perfectamente.

◈

—*"Y... salí en mi plata"* — *es uno que perdió hasta los diez del tranvía.*

◈

—"¡Siempre lo barato sale caro!" — es un pichinchero escarmentado.

◈

"Amigo leal y caballero pundonoroso" es el que en vida nos fumaba los cigarrillos y nos quedó debiendo un peso.

◈

—"¡Pan para hoy, hambre para mañana!" — es lo que dicen los amigos del que está ganando bien.

DEFINICIONES

Por MARIANITO
MONOS DE FITO

◈

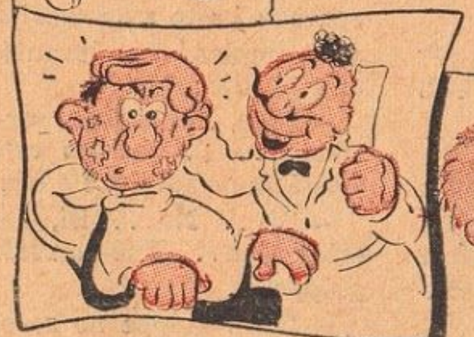
Una tierrita en un ojo suele ser el primer beso.

◈

—"Yo soy nieto de aquel hombre que dió lustre a nuestro apellido" — es uno que vive desprestigiándolo.

◈

—*"¿Me permite una palabra, señorita?"* — *es lo que decimos después de pensar durante quince días algo original.*



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Al juergista empedernido, ¡lo detiene un alarido!

¡Muy bien por el coronel! Mas, ¿podrá domarlo a él?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

La cosa toma otro giro. ¡Del cachetazo a los tiros!

Primero se insolentó, ¡mas ahora se achicó!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

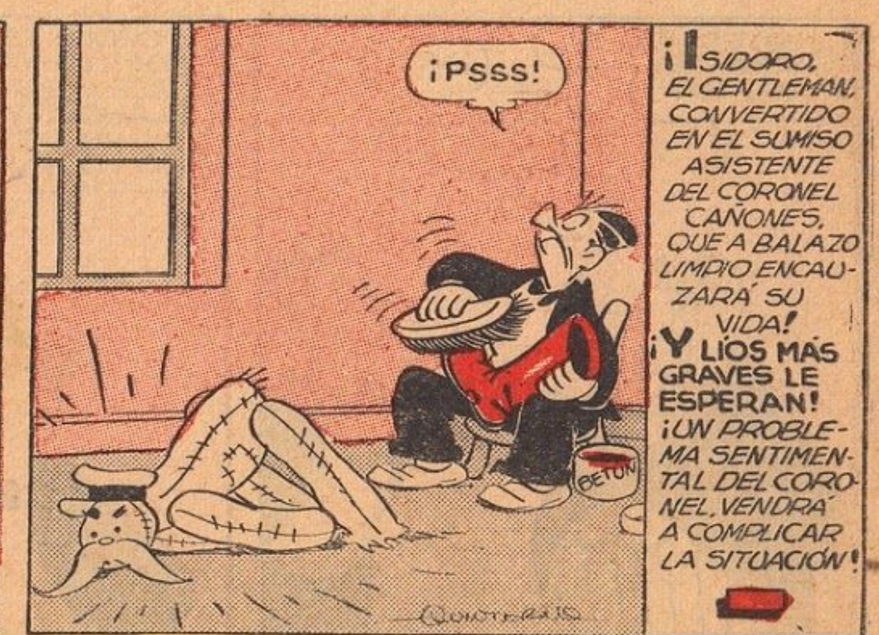
De esta vuelta ya no hay caso. ¡Tendrá que marcar el paso!

Y tendrá que decir él: ¡ordene, mi coronel!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Se ha despertado un varón, e inicia su rebelión!

¡Era mucha bravura, para ese caradura!



(Continuará)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

NOTICIARIO PATORUZONE

(PANORAMA MUNDIAL)

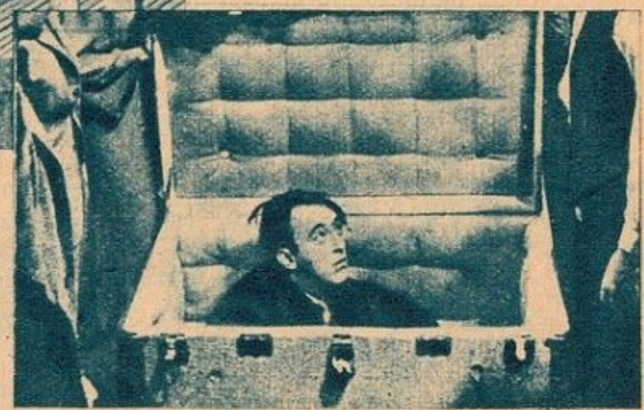
A CARGO DEL MAJOR ROSKOE FIELDS JR.

LONDRES (Reino Unido de la Gran Bretaña).—Durante una fiesta que se realizó en la residencia de un lord de destacada figuración política y social llamó la atención este grupo de jovencitas, designadas para dar la bienvenida a Mr. Chamberlain, el estadista del paraguas.

TORONTO (Canadá).—He aquí al primogénito de un fuerte comerciante maderero que se ha fabricado este aparato especial para hacer prácticas de polo. La única diferencia que existe entre esto y la realidad — dice el muchacho — es que el caballo corre.

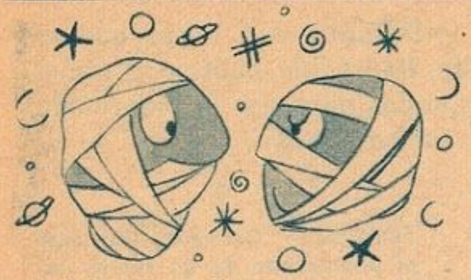
TRES ARROYOS (Rep. Arg.).—Llegó hace algunos días a ésta un joven que dijo ser representante de una poderosa empresa de la capital y, como tal, se alojó en uno de los principales hoteles, donde pasó una semana viviendo a todo tren. La instantánea y el gerente lo sorprendieron en la retirada.

SEIS DE SETIEMBRE (Rep. Arg.).—Cosme Antaño, conocido por sus piruetas y proezas aéreas, anunció días pasados que se arrojaría desde un avión sin utilizar el paracaídas. Se congregó una multitud para verlo. Y todo resultaron globos.



SANTA ANITA (EE. UU.).—John Smith, conductor de trotadores, saludando al público después de atravesar bien último la meta en una importante carrera. Para dar una idea del tiempo marcado por el mancarrón, baste decir que John inició la carrera recién afeitado.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.uhu.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



ARTURITO BARRIOVIEJO (Un muchacho derecho)

Por BILLY KEROSEÑE

LA CARRERA DE LA MUERTE

NO hace media hora que el doctor Calvacantini, médico de mi familia y que me atendió con gran dedicación desde un primer momento haciéndome internar en su sanatorio particular, me ha dado de alta y permitido que me levante "hasta que se ponga el sol".

En realidad creí que era más grave la cosa. Pregunté por Arturito, que también está en el sanatorio, pero en la otra ala del edificio, y me dijeron que aun no había recobrado el conocimiento. No le guardo rencor y cuando pueda llegarme hasta su lecho iré a verlo. Al fin de cuentas, es un amigo, y, ¡qué diablos!, ¿para qué se han hecho los amigos? ¿Quién me mandó a mí subir en la motocicleta?

Cuando Arturito me encontró y me dijo, loco de contento, que se había ganado una moto con los cigarrillos y que iba en ese instante mismo a retirarla, me alegré tanto como él, porque hacía rato, pero mucho rato, que ansiaba ardientemente tener una.

—¡Acompañame, Pelado! —dijo Arturito, entusiasmado—. ¿Te das cuenta, los paseos que nos vamos a hacer? Si no te gusta ir atrás, vemos de comprar un sidecar de segunda mano. ¿Entendés, Pelado?

—¿Sidecar? ¡Dejame de sidecar! ¿Te crees que no soy bueno para ir a horcajadas? —respondí presuntuosamente y fué lo que nos perdió.

Fuimos a retirar la moto.

—¿La van a llevar ustedes o quieren que se la mande? —preguntó el de los premios después de haber felicitado a Arturito.

—¡No! ¡La llevamos nosotros!

Cualquier día iba a esperar, con los deseos que tenía de probarla.

—¿Saben andar? —preguntó cargosamente el de los cigarrillos, notando la atención con que la examinaba Arturito.

—Esta marca no la conozco... ¡Pero no es nada! En seguida le voy a tomar la mano.

Después de esto se retiró el empleado y quedamos con la moto Arturito y yo. Sospeché, por las preguntas que me hacía, que jamás había conducido una. Pero me respondió, cuando le hice una insinuación en ese sentido:

—¿Pero te creés que nunca he visto una moto? ¡Avisá, Pelado!

¿Para qué me habré con cido? Por ahí, tanto tocó botones y le dió en el arranque y anduvo viendo cómo se hacía, que la moto se puso en marcha.

—¿Has visto? —exclamó Arturito, satisfecho—. ¿Subís?

De buenas ganas le hubiese dicho que no, pero me lo preguntó en una forma que no podía negarme. Se subió él. Subí yo atrás. Estaba realmente preocupado.

—Ahora la pongo en marcha —decía él hablando como consigo mismo y dele apretar pedales y mover botones.

Pero ni me avisó. Efectivamente se puso en marcha. Primero despacio. Luego más ligero.

—¡No tanto! —dije yo, siempre más reflexivo—. Andá más despacio.

—Sí —dijo él. Pero debió equivocarse, porque tocó una palanca y volamos.

Esta vez grité: —¡Más despacio, más despacio! —Pero ya no me oía.

Los árboles pasaban vertiginosamente al lado. Le erró a un auto y esquivó un carrito de panadero, no sé cómo.

—¡Más despacio!

—Sí. Esperá... Es que no encuentro...

—¡Los frenos! ¡Los frenos! —decía yo, creyendo que se había olvidado lo que debía apretar.

Pero debía apretar otra cosa, porque, en vez de disminuir la velocidad, ésta aumentaba. ¡Aquello era morirse! Me pareció ver a lo lejos a la chica de Vélez. ¡Como para saludarla a 80 kilómetros por hora que le calculo!

—Pero, ¿y los frenos? ¡Los frenos! —gritaba sacudiendo a Arturito.

Y como para darle un ataque apoplético.

—¡No tiene! —me respondió—. ¡Esta no tiene!

Fué cuando cerré los ojos. Al abrirlos estaba ya aquí en el sanatorio y habían pasado tres días del golpe. Tengo entendido que nos llevamos por delante un camión cargado de ladrillos. En la operación que me hicieron me sacaron un cascote de la garganta.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Yo ME HAGO EL ARTICULO (ENRIQUE SERRANO)

BONA sera, caro público.

Caro, perque me cuesta un trabaco bárbaro dar satisfachión al pópolo que pide mi partichipachión in películas.

¡Qué bien me sale el italiano!

¿Se dan cuenta de la demanda que tengo de los productores? No hay película buena sin mí. Claro que yo tengo la culpa, che. ¡Quién me manda ser tan bueno! Hago un italiano que ni Garibaldi. Y eso que el apellido no me ayuda, que si no...

Dicen que soy más cómico que las cosquillas y mejor que un whisky bien helado. Dicen; ma... ¡Se dicen tantas cosas! También dicen que es una lástima que no haya una compañía teatral como la que formábamos con Camiña, Caplán y Dealessi. Ma... ¡Se chimenta tanto! Se escuchan murmullos de que la Comisión Nacional de Cultura me quiere premiar a toda fuerza por mi labor cinematográfica. Ma... ¿por qué, digo yo?

Otra cosa que no quiero escuchar más es eso de que yo los tengo de hijos a todos "los grandes". Que a Parra fuí yo el que lo dejó "anclado en París", y que por mi culpa Muiño dice a todas horas "Así es la vida". ¡No lo quiero escuchar más! ¿Me entienden?

Se murmura que en radio dejé un vacío imposible de llenar. Panchito Belvedere y los sketchs con la Singerman eran una cosa más linda que una porteña papa. ¡No es pa tanto, che! ¡Porque mirá que son lindas las porteñas!

Yo les garanto a los que la buscan, que no es nada grata esta popularidad mía. Los quisiera ver, che, qué cara ponen cuando alguien los ve en la calle y se pone a reír como si uno tuviera monos encima. Que vos le digas algo sabroso a una porteña ídem, de esas que te dan fiebre, che, y la malita, al darse vuelta para verte, se te ría en tus barbas, aunque te acabés de afeitar. ¡No le veo la gracia, che!

Yo no pido una cara de lástima como la de Arata, o una de gavilán como la de Parra, que espanta a las palomas. Para eso me quedo con ésta. Pero, che, podría ser algo más serio, más discreto.

La vez pasada un cirujano de esos que te renuevan el revoque facial, me dice que por tres mil de los que "todos queremos" me dejaba la "fachia" que ni Tyrone Power me hace sombra. ¡Lo beso y lo abrazo emocionado! Le doy un anticipo para primeros gastos. ¡Y aquí viene la parte triste! El productor me manda el ultimátum de que el cirujano o el contrato. Si me pongo bello, me corta los víveres. ¡Qué iba a hacer! Agarré por el lado de los pesos. Esos no fallan nunca.

Salute. ENRIQUE SERRANO.

Por LA COPIA: DANTE DE PALOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

COSAS de mujeres

Por EL NEGRO DEL BUFFET

DIBUJOS DE MUÑIZ

—¿OTRA tacita, Encarnación?

—Gracias, doña Eufrasia... Una gotita, nada más... Ya sabe usted que estoy a régimen...

Dejó que le llenaran la taza y se sirvió otro merengue de Chantilly. Era el día de recibo de doña Eufrasia y la rodeaban sus amigas más íntimas y sus mejores relaciones.

—¿Y don Pancho?

—Ahí está mi pobre Pancho... No vive más que para su partido...

—¿Siempre radical?

—¡Ah..., él no cambia!... Es el mismo desde que nos casamos en 1916, poco antes de que subiera el doctor... Ahora parece que lo están apoyando a Ortiz, porque, como dice Pancho, más vale pájaro en mano que pensar en comicios libres...

—¡Ah!... La política..., la política... —sentenció una señora, empeñada en evitar que Salustiano, un niño de tres años, se volcara el té en la servilleta anudada a la nuca.

—Mami..., yo quiero esa masita...

Extendió el bracito hacia el plato y, al recogerlo, se volcó encima el contenido de la taza.

—¡Salustianito!... ¡Qué chico éste!... Perdóneme, doña Eufrasia...

—No es nada, señora... No faltaba más.

Pasada la conmoción que produjo el accidente, la conversación retomó su curso.

—Mi Ceferino vota siempre por los conservadores... Pero a él que no le hablen de carreras ni de política... Si los negocios marchan, me dice siempre, no veo la necesidad de arriesgarlos en el hipódromo o en la política...

—¡Cuánta razón tiene su esposo! —comentó una obesa señora, mientras devoraba, uno tras otro, pequeños sándwiches de jamón.

—Lo que hace falta es un gobierno fuerte, que ponga a todos en vereda... Por eso yo le digo a mi marido que debía venir otro Juan Manuel de Rosas...

Era alta, delgada y tenía una mirada dominadora. En su anular, excesivamente fino y nudoso, bailaba junto al cintillo la alianza de oro. Su esposo debía ser, necesariamente, bajo, calvo y huidizo.

—No, señora... Eso no puede ser, porque los derechos son los derechos... Yo creo, más bien, que tendrían que ponerse de acuerdo... Ya ve el caso de Roosevelt con eso de la buena vecindad... Según los diarios, es una gran cosa...

Había contestado la madre de Salustianito, atareada aún en secarle las ropas manchadas de té y las orejitas sucias de dulce.

—Sí, mucha buena vecindad, y después se quedan con lo nuestro... —comentó otra vez la obesa señora. Temerosa, sin duda, de que alguien viniera y se "quedara con lo nuestro", tomó dos sándwiches al mismo tiempo y se los comió de un bocado.

—Eso es cierto... Y si no, vean lo que ha sucedido con los nazis en la Patagonia... —intervino Encarnación.

—Nuestro país será siempre nuestro país... Para los de afuera, todo; y para los de la casa, nada...

—Lo que pasa es que la riqueza está mal distribuída... Unos tienen la riqueza y explotan a los demás, que son los proletarios y los oprimidos...

La miraron con extrañeza. Era una joven estudiante de Filosofía y Letras, que había ido esa tarde de recibo, en representación de su mamá, aquejada por una jaqueca.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

—¡Nena!... ¿Cómo puedes decir eso? —la reconvino, severamente, doña Eufrasia—; ni que fueras una de esas machonas que salen a gritar los 1º de mayo...

La angulosa dama, partidaria de don Juan Manuel, miró a la joven como para fulminarla. Parecía pedir a gritos la presencia de Cuitiño.

—Aunque ustedes no lo crean, es así—insistió ella—. Lo que hace falta, es la revolución social... Me lo ha dicho mi novio...

Al nombrarlo, se puso algo ruborosa.

—Que lo sepa tu mamá y vas a ver... —respondió doña Eufrasia, como si la mamá de la joven fuera capaz de detener la revolución social.

—Por esas ideas es que andan como andan en Europa... —dijo la obesa señora, deglutiendo otro sándwich.

—¡No me hable de Europa!... Parece que Alemania e Italia le han hecho un cerco a Inglaterra y a Francia...

—No, señora... El cerco se lo han hecho a Italia y a Alemania...

—Ah... Ya sabía yo que era una cosa así... Entonces tienen razón los alemanes...

—Si les han hecho el cerco, por algo será... ¡Qué quiere que le diga!... Yo estoy con Francia... Y después ese viejito Chamberlain que quiere la paz... ¡Pobre!... Tan viejito y tener que andar metido en esas cosas... Ni tiempo debe tener para comprarse un impermeable, porque anda siempre con paraguas... ¿No lo han visto en las fotos?

—¿Usted cree que vendrá la guerra, señora?

—Mucho me temo que sí... En el cine yo he visto que están llenos de cañones... Y no creo que compren cañones por el gusto de tirar la plata...

—¡Qué horror!... La culpa debe ser de esos rusos pícaros, que se han encaprichado en no firmar un pacto... ¿Se da cuenta?

—Es que no deben saber ni firmar, doña Encarnación—dijo la dama rosista, mirando de reojo a la joven estudiante de Filosofía.

—Menos mal que en este país no suceden estas cosas... Ya lo ve usted... Estuvo Estigarribia, y lo más contento... Ahora Baldomir, y se fué encantado... Y en cuanto a nuestra política, como dice mi Pancho, tenemos que apoyarlo a Ortiz, que, después de todo, es muy simpático...

—Y si viniera una guerra en Europa... ¿Usted cree que también la Argentina tendría que pelear?

—No..., nosotros estamos tan lejos... Fíjese usted, mientras llegamos allá...

—¿De veras? — dijo la madre del chico.

—Claro, señora...

—¡Mi Salustianito!—exclamó, abrazándolo con ternura—. Hacer hijos para que se los lleve la guerra... ¡Qué horror!

Todas miraron al pequeño, y éste, al advertir que era el centro de la reunión, hizo una risita, y tomando la taza de té se la volcó encima, como si fuera una gracia.

LECHE CONDENSADA NESTLÉ

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Y ESA NOCHE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¿A QUE HORA SE QUIERE Vd. REIR?...

PROGRAMAS HUMORÍSTICOS DE RADIO

Bolsa de las ideas
Martes, jueves y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 20.30.
Catita
Domingos. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 22.
Cándida
Miércoles. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 22.
Carlitos Romeu
Todos los días, menos sábados. Por L R 10, Radio Cultura. A las 10.30.
Cárpato Parlatuti
Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 13.
Carbonilla
Miércoles, jueves y sábados. Por L R 8, Radio París. A las 23.
Dealessi-Fortuna
Lunes, miércoles y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 13.5.
Don Genovevo
Todos los días menos viernes. Por L S 6, Radio del Pueblo. A las 21.
El Zorro
Por L R 1, Radio El Mundo. Lunes, a las 21.30. Jueves, a las 21.
Félix Mutarelli
Todos los días menos los sábados. L S 6, Radio del Pueblo. A las 9.
Flia. de Pancha Rolón
Todos los días menos domingos. Por L R 10, Radio Cultura. A las 20.
Juzgado de Camama
Domingos, lunes y miércoles. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 21.
Jesús Memorias
Lunes, miércoles y viernes. L R 1, Radio El Mundo. A las 20.
Juan Rossi
Lunes, miércoles y sábados. L R 3, Radio Belgrano. A las 21.15.
Lindoro Puruva
Martes, jueves y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 12.30.
Los novios de la Lola
Martes, jueves y sábados. L R 3, Radio Belgrano. A las 13.15.
Nuestro Almanaque
Todos los días menos domingos. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 11.
Opera cómica
Martes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 19.30.
Profesor Ciruela
Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. Dist. horas.
Pompoff
Martes, jueves y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 13.05.
Rampullet
Todos los días menos domingos. Por L S 2, Radio Prieto. A las 13.
Rendija y Martín
Lunes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 20.30.

La RADIO en BROMA

TODO POR UNA CHICA FEA.....

Además de simpático, Jaime Font Saravia es muy educadito y modesto. Al presentar la obra "Una chica fea", por Radio El Mundo, va nombrando a todos los que intervienen, "por orden de aparición", y dice, en último término:

—Relator..., un servidor de ustedes...

¡Y es, justamente, el primero que aparece para explicar dónde se desarrollan las escenas!

SI ELLOS LO DICEN...

Difícil sería establecer a qué obedecen los últimos fenómenos meteorológicos, que van desde un veranito inesperado hasta la caída de rayos y centellas, con acompañamiento de lluvias y tronidos.

Algunos hombres de ciencia, entendidos en estas cosas, atribuyen esos fenómenos a José Baldi, el "speaker-cantor" de L S 5. Se fundan en que Baldi cantó hace varios días "Caminito". ¡Y hay que ver lo que sucedió! El "caminito" quedó intransitable, con más hoyos que cráter de volcán. A las pocas horas se sucedieron los truenos y el diluvio.

MALDICION GITANA

¡Que aprendas idiomas por radio y vayas al extranjero!

JUGUEMOS A LAS "PRENDAS"

Para Lita Marchessi, cancionista de L S 9, es la "prenda" de esta semana. Nunca mejor otorgada, pues tiene méritos indiscutibles. Durante tres días debe jugar al oficio mudo. Al cuarto día, después de apreciar el valor del silencio, cantará una piecita (cuanto más sencilla, mejor). Después debe seguir cantando..., hasta que la aprenda.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

NUESTRO GRAN MUNDO

Fiesta oficial

En el Club Policial se realizó la velada organizada por la policía metropolitana en honor del famoso detective Sherlock Holmes, que con tanto suceso actúa por Radio Belgrano.

Nuestros más destacados sabuesos decidieron poner a prueba la sagacidad del extraordinario investigador, y le preguntaron de improviso:

—¿Cuál es el pescado que empieza con "peje" y termina con "rey"?

—El pejerrey —respondió Sherlock Holmes, y continuó, imperturbable, fumando su pipa, como si el esfuerzo mental realizado nada significara para él.

Beneficios

• El lunes próximo se realizará en los salones de Radio El Mundo un torneo de truco, que a beneficio de Lindoro Puruva organiza la Liga N. de Templanza.

• A beneficio del personal de Radio París, próximamente se irradiará un interesante folletín, intitulado: "Pronto nos pondremos al día".

Los que viajan

Juan Manuel se apresta a realizar una nueva jira triunfal a Olivos.

Enfermos

• Indigestado con "papel picado", Silvio Spaventa. Se cree que, a pesar de todo, reincidirá.

• Ha sufrido una seria recaída Enrique Rando. Al hacer un chiste, éste le cayó en la cabeza.

AHORA ESTÁ "EDITADO"

Los textos de los avisos ofrecen sus sorpresas. ¡Y después les echamos la culpa a los "speakers"! El de Radio Sténtor, por ejemplo, suele leer este avisito:

—"Lleve usted a su hogar un deleite "inédito", comprando un receptor...".

¿Un deleite inédito comprando un receptor? ¡Es un disparate sin pie de imprenta!

BORRE LAS IMPERFECCIONES DEL CUTIS

Las ligeras imperfecciones del cutis: poros gruesos o dilatados, arrugas nacientes, color desparejo, etc., desaparecen como por encanto al paso del cisne con Polvo Le Sancy.

¡Conozca lo que hace el Polvo Le Sancy y conozca gratis todos sus tonos! Pida la Colección de los ocho Tonos del Polvo Le Sancy.

CUPON GRATIS

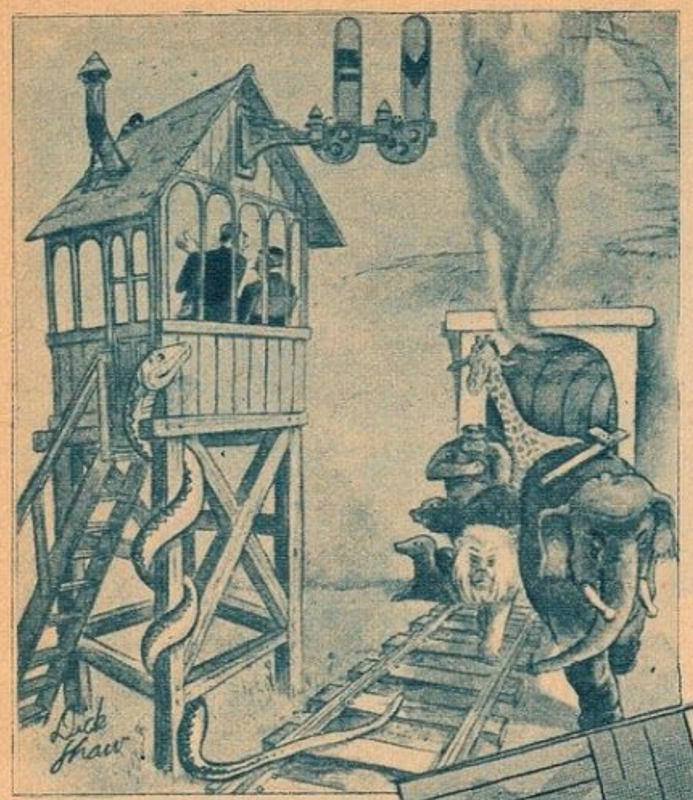
PERFUMERIA DUBARRY S. A. - Anchorena 1775, Buenos Aires
Sírvase enviarme, gratis y sin compromiso, la Colección de Tonos Le Sancy. Acompaño diez centavos en estampillas para el franqueo.

Nombre .....

Calle .....

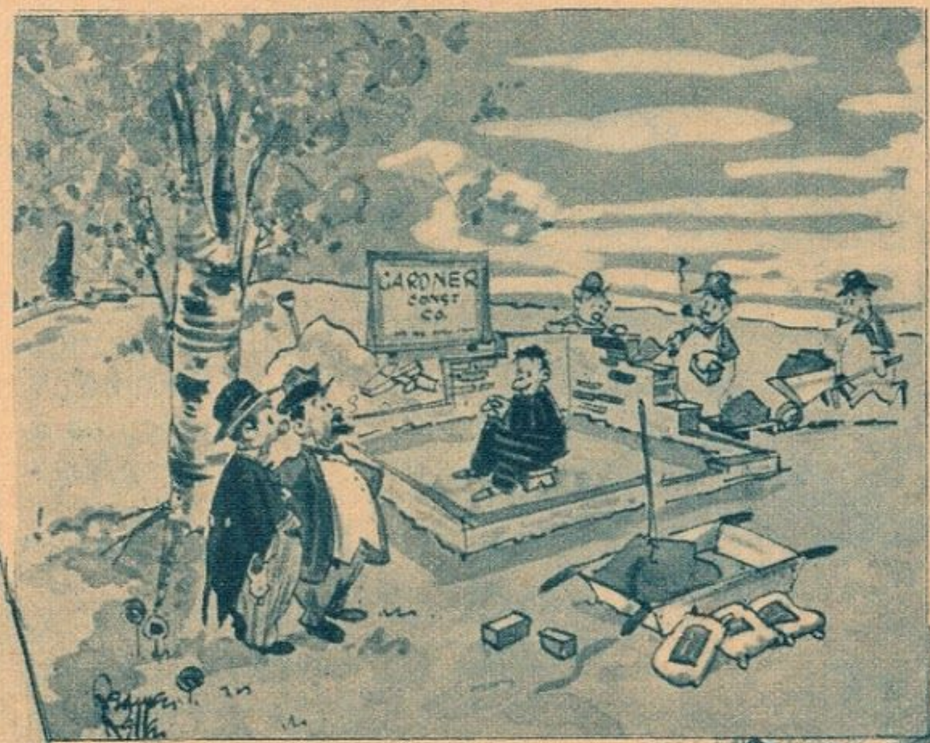
Localidad ..... F. C. ..... P. 3

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com



←

—¡Me preocupa ese tren del circo!... ¡Debió pasar por aquí hace quince minutos!



→

—¡La próxima ventanilla, por favor!

—¡Tome! ¡Hable a mi esposa! Ella no cree que estoy en la oficina.

→

↑ —¡Qué cálculo de arquitectura! Demolieron la vieja cárcel y están construyendo una nueva, y no hubo necesidad de mover a Wilbur.

—Perdonen. ¿Nos estamos comiendo su almuerzo?

←

de oreja a oreja

(humorismo extranjero)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepacoyu.blogspot.com/

CUANDO se es UN POETA

Por CONGREVE

DEBIO haber nacido en el siglo de oro. Sin embargo, lo hizo en el malhadado año de 1914.

Pocas almas sensitivas como la suya hemos conocido. Pocos espíritus delicados como el suyo nos contagiaron de la divina grandeza de un poema, de la filigrana de una balada, de la inmensidad que puede encerrarse en la brevedad de un soneto.

En la edad en que los demás niños leían a Julio Verne, o se comían las uñas devorando las aventuras de *Los tres mosqueteros*, o bien asistían al cine del barrio para emocionarse con los episodios de *El misterio del barrio chino*, él buscaba otro alimento espiritual para su almita de violín, y se sumergía en las páginas de los más grandes poetas que nos ha dado la historia. Y así como sus compañeritos comparaban las performances de Gabino Sosa y el negro Seoane, él tendía parangones entre los más consagrados vates, recogiendo el asombro de sus mayores y el olímpico desprecio de los de su edad. Pero, a él, francamente, ni una cosa ni la otra lo conmovían.

Tan obsesionado estaba en emular a los grandes como Bécquer, Espronceda, Zorrilla, Lugones, Almafuerte, Edgar Poe, José Hernández, Zorrilla de San Martín, Olegario Andrade, Rubén Darío, García Lorca, Rostand, Belisario Roldán y muchos otros que figuran en las bibliotecas de la gente culta, que su almita de gorrión no tenía lugar para recibir pullas ni alabanzas.

Y era, tal vez, por el poeta gitano por quien más admiración tenía y hacia quien más parecía inclinarse su incipiente estilo. Veamos si no uno de sus primeros poemas. Decía así:

En los olivares negros
Brilla la luna lunera.
Y el gitano y su pandero
Mueren de muerte morena.
¡Brillante, la hoja de acero,
Sobre la grupa retinta,
Ha penetrado, traidora,
Como un silbido, en el monte!
¡Ahullidos de lobo hambriento
van rasgando las tinieblas!...
. . . . . .
¡Y el gitano y su pandero
Mueren de muerte morena!

¿Bastante bien para su edad, no es cierto?... Y si decimos que siguió en este tren y se mantuvo lo suficientemente buen poeta como para no merecer un premio literario, creemos haber hecho su mejor elogio.

◆ Lo encontramos hace unos días. Está radiante, optimista, con una alegría contagiosa.

—¿Y tus poemas, tus versos, muchacho? — le preguntamos, sabiendo que le dábamos la misma alegría que a un papá primerizo cuando se le pregunta por el pibe.

—¡Magnífico! — respondió —; ahora empiezan a darme dinero. Escuchen esta noche la audición de gala de Radio Universal. ¡Es mi debut! — Y se alejó presuroso. Seguramente la emoción del estreno le hacía olvidar las más elementales reglas de la cortesía. Y lo perdonamos.

Esa misma noche sintonizamos la Universal. El repentino desmayo nos impidió escuchar la terminación de unos versos que comenzaban así:

Si es usted un fumador
que tiene buen paladar,
escuche a este servidor
lo que le va a aconsejar:
¡No deje usted de probar
cigarrillos "Trovador"!
¡En bicicleta va a andar!
¡Se lo dice un servidor!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Que llueva..., que llueva!...

Por MARIANO JULIÁ

ILUSTRO FERRO

SOL de la una en la avenida Manuel Quintana.

Por la acera norte dos caballeros marchan a paso de digestión y, como gente entrada en años que son, conversan de tiempos idos... ¡Tienen tantas cosas que contarse después de treinta años sin verse!

—¡Treinta años! — exclama uno de ellos, como midiendo ese tiempo con las palabras —. ¡Si parece que fué ayer cuando me embarqué en el "León XIII" para Europa!

—Tendrías veinte años en esa época...

—Veintidós...

—¡No podré olvidar nunca el disgusto que le diste a tu madre, mi tía, con ese viaje!... ¡Mirá que eras un loco, Ricardo!...

—Cosas de muchacho... Pero, te aseguro, primo, que treinta años en que se pasan soltero los quince primeros y solterón los restantes, treinta años de fáciles triunfos al principio, laboriosos más tarde y de rotundos fracasos en las postrimerías son más que suficientes para aplacar temperamentos, para purgar locuras juveniles y para traernos la comprensión cuando, desgraciadamente, ya es tarde para rehacer una vida...

—¡Vamos, Ricardo! — lo animó su primo —. ¡A tres días de tu regreso a Buenos Aires no podés dar lugar al sentimentalismo!... ¡No podés defraudarnos a nosotros y a tus amistades, que, a través de los años, tienen de vos el recuerdo de Ricardo Juncal, aquel muchacho alocado que rompía espejos en los cafés cantantes!...

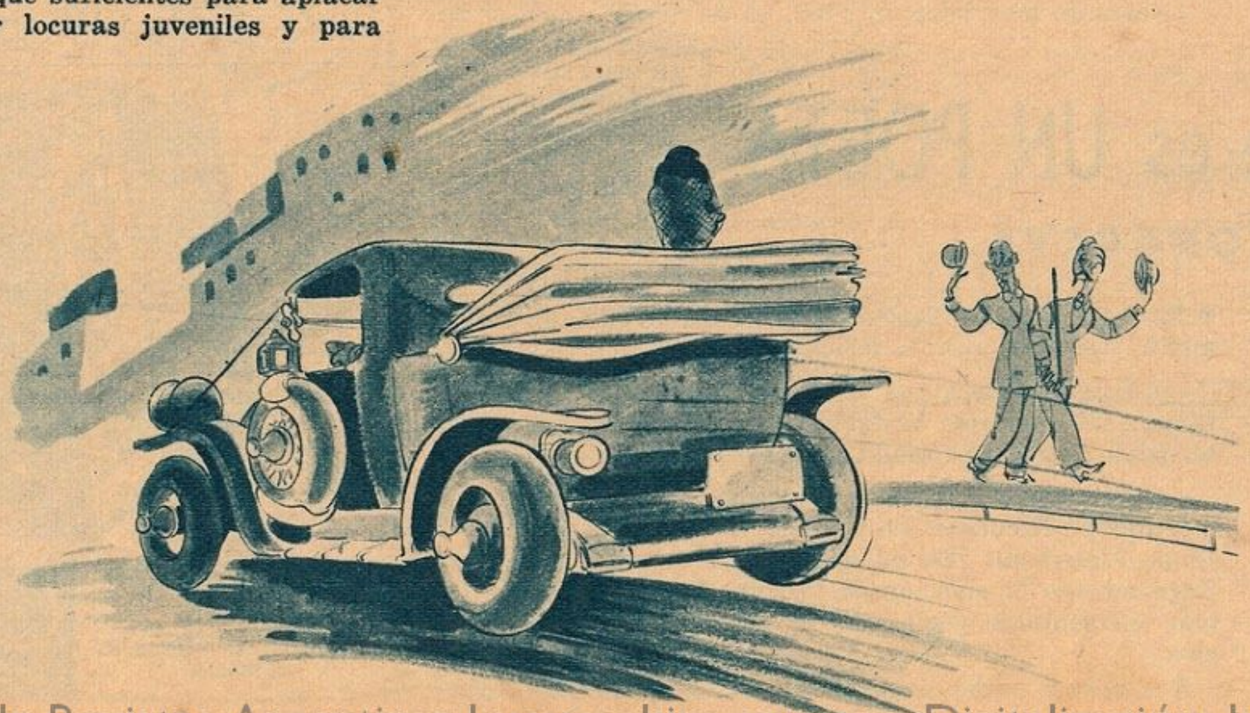
Con estas palabras llegaron a una esquina y se disponían a cruzar la bocacalle, cuando pasó frente a ellos, alardeando solidez y duración, uno de esos automóviles antiquísimos con una corneta como la serpentina de un calefón y que hoy conservan las familias adineradas como un indicio de que su fortuna data de años...

Ocupaba aquel "faeton" una pulcra matrona con porte de señorío. Delgada y esbelta por naturaleza, se notaba que, para ella, los años pasaban con lentitud. Admirados, tal vez por la belleza que hizo suspirar a toda una generación de varones, se detenían a contemplarla.

Saludó la dama con una inclinación de cabeza y una sonrisa a los caballeros, y respondieron éstos, destacándose gentilmente.

Y como Ricardo Juncal se volviera para contemplar el automóvil, que doblaba la esquina, su primo le preguntó:

—¿La recuerdas?... — Y agregó, sin darle tiempo a contestar —. Es Merceditas... Si no me equivoco, supo gustarte en un tiempo...



Y, al notar que su primo seguía en silencio, continuó monologando:

—¡Pobre muchacha!... Fué muy desdichada en sus amores... Primero vos, que de buenas a primeras te fuiste a Europa... Más tarde, posiblemente cansada de esperarte, casó con Federico de Armendariz, un calavera que le sacó canas prematuras...

—¿Le da muchos disgustos ese canalla? — exclamó Ricardo Juncal, reaccionando.

—Le daba..., le daba — lo tranquilizó su primo —. La pobrecita enviudó hace tres años...

Y siguieron marchando en silencio.

Esa noche, en la soledad de la alcoba, dulces recuerdos de juventud poblaron la mente de Ricardo Juncal.

Efectivamente, Merceditas había sido su novia de los veinte años... ¡La primera, la única, la que se adora como algo divino, la que no se olvida jamás!...

Se había separado de ella por una trivialidad. Lo recordaba como si no hubiesen pasado más de dos días.

Transcurría el año 1904. Por aquel entonces era él un apuesto joven de albo chaleco y cuidado bigote que, en una fiesta de fin de curso del colegio de las Cinco Esquinas, se había prendado de una hermosa y gentil egresada. Fué un amor a primera vista, pero profundo, sincero y definitivo.

A la terminación de la fiesta, él pidió a su hermanita, compañera de ella, que se la presentara... Desde ese día todo fué una sucesión de esquelas furtivas, de largas esperas en la esquina, para verla asomar al balcón; de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

brevísimas entrevistas, con palabras apasionadas de parte de él y palpitaciones de parte de ella.

Y así las cosas hasta el día en que el joven debía ser recibido por su futuro suegro, para formalizar el noviazgo.

¡Con cuánto esmero cuidó ese día su "toilette"!... Salió de la vieja casa paterna, de la calle Juramento abajo, en dirección al centro, elegante como nunca. Desde la "pavita" hasta el bastón y el ramo de rosas rojas, con todo su simbolismo, nada había sido omitido.

Y así anduvo tres o cuatro cuadras, repartiendo saludos y sonrisas entre la recatada curiosidad de las vecinitas, que lo veían alejarse, con un poquito de envidia, tal vez, hacia la niña que había conquistado el corazón de tan gallardo joven...

... y de pronto... ¡Brrrrrummm!... ¡La tormenta de Santa Rosa!

Corrieron a través de los jardines, las muchachas, para guarecerse del aguacero. Se empantanaron algunos carros en aquellas calles barrosas. Bandadas de gorriones se zambulleron en las copas de los árboles, que recibían felices la lluvia fresca... Y en medio de aquel cuadro, él, Ricardo Juncal, hecho una sopa, chorreando agua por el ala de la galerita, de barro hasta las orejas y rodeado por los pétalos de las rosas destrozadas por el temporal...

¡Ni pensar en salir de los andurriales aquellos!... ¡Si lo sabría él, que había nacido en ese barrio Belgrano!

—Merceditas comprenderá — se dijo —. Iré a verla mañana, o pasado, si es que no me agarro una pulmonía doble — Y regresó a su casa.

Pero Ricardo Juncal nunca más volvió a ver a Merceditas. Al día siguiente de la tormenta, tempranito, no más, recibió un sobre de ella, que abrió nervioso. Contenía dos flores marchitas y una esquela, que decía así:

"Joven. Usted y yo hemos terminado. No pretenderá darme la pueril excusa de la lluvia. ¡Nadando debió haber venido, si en realidad me hubiese querido como pregonaba! Adiós. Mercedes."

Descorazonado, con el alma hecha pedazos y sintiéndose morir a chorros, a la semana siguiente se embarcó rumbo a Europa, en busca de olvido.

¡Y debieron pasar treinta años para que lo lograra!... Pero, donde hubo fuego, cenizas quedan!... Y esa mañana, en una bocacalle de la avenida Manuel Quintana, a tan sólo tres días de su regreso a la patria, sintió renacer en el fondo de su alma un cúmulo de esperanzas...

Los años habían sido condescendientes con Merceditas, y con él también, pese a la vida intensa que llevara.

Por eso, esa noche, en la soledad de su alcoba, en la vieja casa paterna, Ricardo Juncal se acariciaba el mentón, mientras ideas felices bailoteaban en su mente.

—Merceditas... Merceditas... — se decía muy bajito como temeroso de escucharse a sí mismo —. Merceditas sigue siendo hermosa... Merceditas ha enviudado... Merceditas no ha conocido la felicidad... ¿Me querrá todavía Merceditas?... — Y de pronto, poniéndose de pie, tomando una resolución, se paró frente al espejo y se dijo en voz alta —: ¡Eso es! ¡Me haré anunciar por mi primo a Merceditas!

Tal como lo imaginó lo hizo. Rogó a su primo que fuera a verla, para anunciarle su visita.

—Diga usted al señor Ricardo Juncal que ésta es su casa, y que sus puertas siempre han estado y estarán abiertas para él — respondió la dama, con mal disimulada emoción, a la insinuación del caballero.

Igual que en el año 1904. ¡Con cuánto esmero cuidó ese día su "toilette" Ricardo Juncal!... Salió de la vieja casa paterna de la calle Juramento abajo, en dirección al centro, elegante como nunca. Desde la "pavita" hasta el bastón y el ramo de rosas rojas, con todo su simbolismo, nada había sido omitido. Y así anduvo tres o cuatro cuadras, repartiendo saludos y sonrisas entre la decidida curiosidad de las viejas vecinas, que lo veían alejarse, con un mucho de envidia, tal vez, hacia la gentil viuda que había reconquistado el corazón de aquel canoso galán.

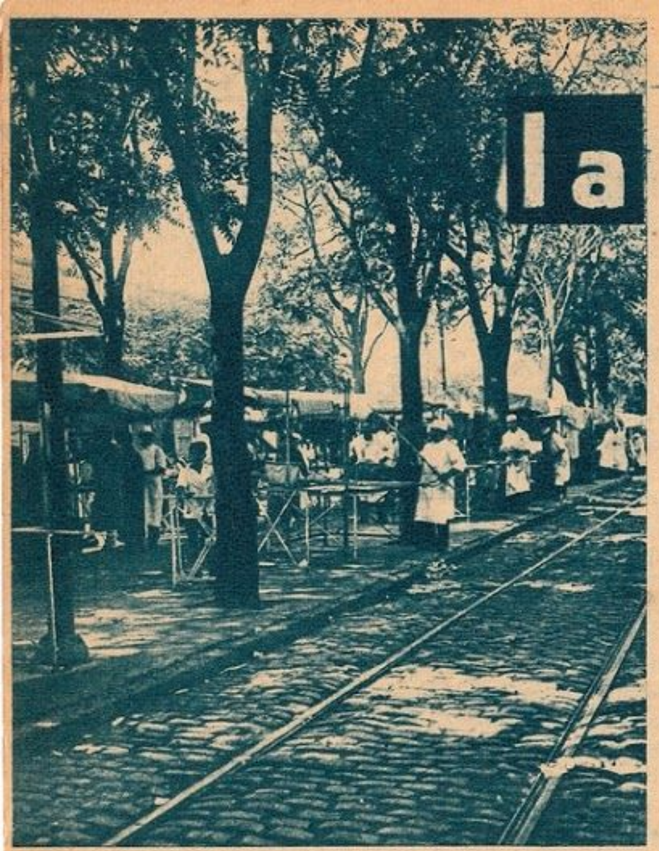
...y de pronto... ¡Brrrrruummm!... ¡La tormenta de Santa Rosa!

Corrieron las vecinas, a través de los jardines, para guarecerse del aguacero. Formaron ríos las calles y los árboles recibieron felices la lluvia fresca. Pero Ricardo Juncal no regresó a la vieja casa paterna. Los tiempos habían cambiado, y, aun empapado, hecho una sopa, decidió llegar a casa de Merceditas... ¡La historia no se repetiría por esta vez!... Para ello contaba con veredas parejas, con calles pavimentadas, con perfectas obras de desagüe y con automóviles veloces... No tendría que hacer más de tres cuadras bajo la cortina de agua y tendría todos los "taxímetros" que quisiera.

E hizo esas tres cuadras... Contaba para llegar al lado de su amada con esas maravillas del progreso, pero, ¡optimista de él!, no contaba con su reumatismo, que, a los primeros síntomas de ropa mojada, se dejó sentir en forma tal, que lo obligó a dar al chofer la dirección de la vieja casa paterna, en lugar de la de su amada...

Merceditas ya no quiso escucharlo más... Anoche se embarcó para Europa.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



la feria por BILLY KEROSENE

DIBUJOS DE MUÑIZ

PEQUEÑA Babel en todos los barrios ¡cuántos autores de sainetes porteños fueron en busca de sus personajes a esa fuente inspiradora de lo ridículo y lo grotesco. Allí, entre puestos de verdura, de pescado y de frutas, nacieron los italianos de "Tu cuna fué un conventillo", el pobre turco "que camina siempre y no gana nada", el gallego de la gran cuestión y el compradrito del clavel en la oreja, piropeador que se inventó un diccionario para él y se hizo famoso bordando con los nombres de las calles el parlamento florido de "Aguirre Viale" y "va a correr la Sanguinetti".

Es en la feria donde en realidad se exhibe airoso lo más típicamente puro de nuestro cosmopolitismo, en un muestrario completo de la jerigonza idiomática de todos los países del mundo.

—¡Ma qué ópera ni ópera! ¡El tango, amigo! ¡Si me lo va a comparar!

Gran mundo de la "papa grossa" y la "naranja paraguaya", adonde fueron nuestras madres (¡en casa éramos "ocho bocas"!) con la clásica canasta de mimbre y la ilusión de hacer la "gran compra" dentro del exiguo presupuesto familiar, imponiendo el regateo y la yapa.

—¿Esto es lo que me da por diez de verdurita? ¡Vamos, ponga un poco más de perejil!

Y el gringo, con un gesto heroico de "pierdo plata", con un manotón calculado metía el perejil en la canasta (hábil prestidigitador) murmurando:

—¡Santo Dío, marchanta! ¡Osté sí que sabe comprare! — y atrevido, confianzudo — ¿Non quiere también que se lo mande in casa?

¿Y el napolitano de la pescadería? Firme en su puesto, descamando "lo lindo pejerreye" obsesionado para establecer, por sobre todo:

—Fresqui, signora, fresquito... fresqui...

—Y ese surubí; ¿cuánto el kilo?

—¡Fresqui, signora, fresqui...!

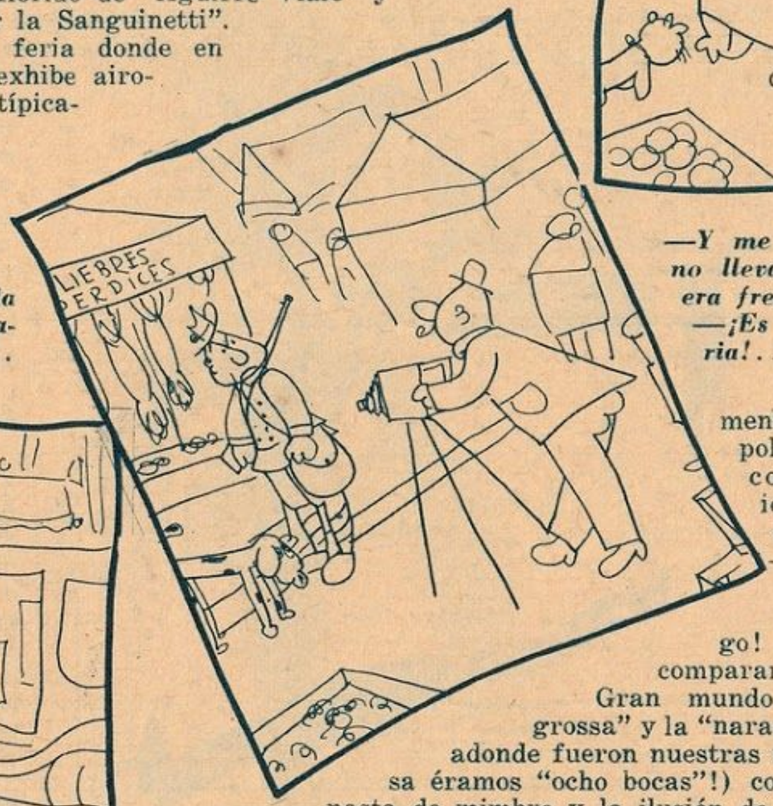
—¿Tiene pescaditos?

—¡Fresqui, signora, fresqui!...

Y casi al final de la feria, el puesto romántico de las macetas de geranios y malvones, concurrido por las "abuelas", en procura de las plantitas de

—Y me dijo la puestera que hoy no llevase el pescado porque no era fresco.

—¡Es la única franca en esta feria!...



—¿Me compra la foto que acabo de sacarle o se la llevo a su casa, señor?...

—Y me costeo en el auto hasta aquí, porque el paquete de acelgas cuesta cinco centavos menos que en mi barrio.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http

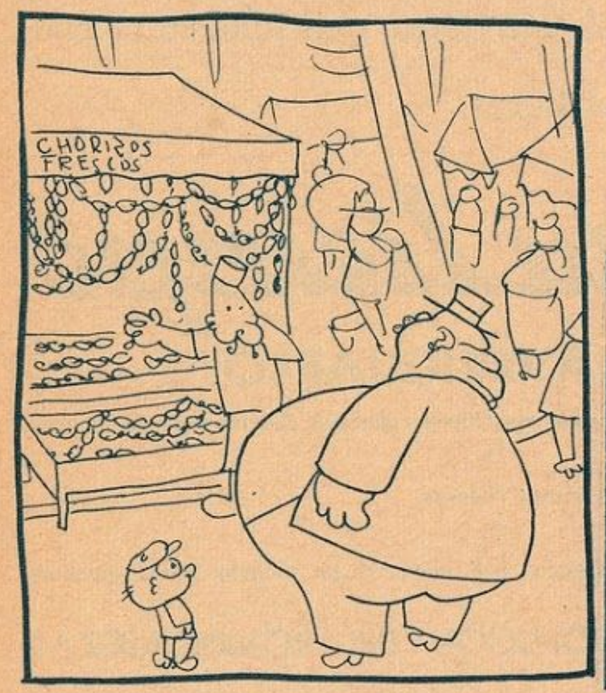
ruda, de los helechos y los jazmines, que luego habrían de multiplicarse en las grandes tinas, en su eterna y grandiosa intención de perpetuarse en nietos y en plantas.

—¡Llévela, señora! ¡No se va a arrepentir! ¡Da unas rosas preciosas, arrepolladas! Vea cuántos brotes... ¡Todos son pimpollos!

—Bueno, la llevo. Pero deme un poco de tierra negra, ¿sabe?; porque tengo un jazmín que me ha salido un poco debilucho... No sé qué le pasa...

—¡Las hormigas, señora, las hormigas!

¿Y el turco baratillero, que va a instalar "su negocio" a media cuadra de la



—¿Cuántos?...
—¡Todos!...

feria? Allí está con todos sus chiches y alharacas, espejitos de mano, carteras y ligas, expuestos en su vidriera portátil, pregonando a las muchachas en flor:

—¡Cómbreme, buena moza! ¡Boca blata y bara usted, menos todavía!... ¡Cómbreme, buena moza!... ¡Boca blata bara la muchacha!

Miradas húmedas. Licuosas. ¡Cómbreme! ¡Cómbreme!

Y como pájaros, revoloteando en torno a esa pequeña Babel porteña, los chicos.

—¡Zeñora! ¡Zeñora! ¿Le llevo la bolsa? Le cobro barato...

—¿Cuánto querés por llevarla tres cuadras?

—Veinte centavos, zeñora...

—No. Sos muy carero. ¿Y vos, che, chico?

—Veinte, señora. ¡Es la tarifa! ¿Qué quiere?

Solidaridad. Solidaridad conquistada a puñetazos. Ganada en la calle. Conquistada por el piberío que tolerará cualquier cosa "¡menos que no ser derecho!"

Gran mundo de la "papa grossa" y la "naranja paraguaya", ilusión de las "viejas" para su "gran compra", donde se impone el regateo y la yapa.

¡Feria! ¡Sos los diez de verdurita dentro de la sociedad porteña!

Sea Experto en

RADIO

GANE MAS!

EN LAS DIFUSORAS - RADIOMECANICA
COMUNICACIONES - CINE SONORO
TELEVISION, etc.

se necesitan los servicios de los Técnicos competentes, y las oportunidades para independizarse económicamente son muy numerosas en la América Hispana.

ESTUDIE EN SU CASA esta interesante carrera por medio de correspondencia, siguiendo el método ROSENKRANZ, práctico y fácil por excelencia, y en corto tiempo podrá ser de los elegidos a ocupar las brillantes posiciones que se les reservan a nuestros alumnos diplomados.

PIDA ESTE LIBRO GRATIS QUE SERA SU PRIMER PASO AL EXITO

RECIBE ESTE EQUIPO Gratis

ENVIE ESTE CUPON

RADIO

NATIONAL SCHOOLS (de California, E. U. A.)
Oficina Sucursal: - Edificio Boston (1er. Piso) Depto. Núm. 821 - C 8
BUENOS AIRES, REP. ARG.

Mándeme su Libro GRATIS con datos para ganar dinero.

Nombre .....
Dirección .....
Localidad .....
Prov. ..... Edad C

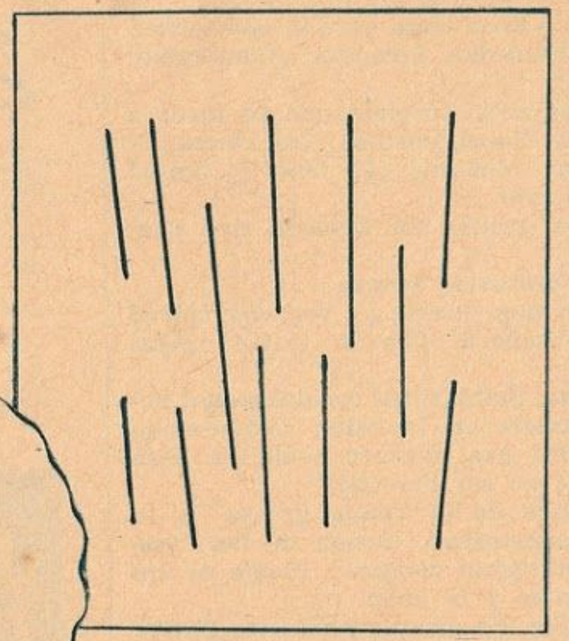
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

COMO SE PRODUCE ELECTRICIDAD A CAPRICHO

A todos nos han enseñado en el colegio que para producir electricidad basta frotar una varita de cristal o un pedazo de ámbar, los cuales tienen, como es sabido, cualidades magnéticas.

Para demostrarlo pondremos dentro de un vaso un corcho atravesado por un alfiler, en cuya punta colocaremos una crucecita hecha de papel.

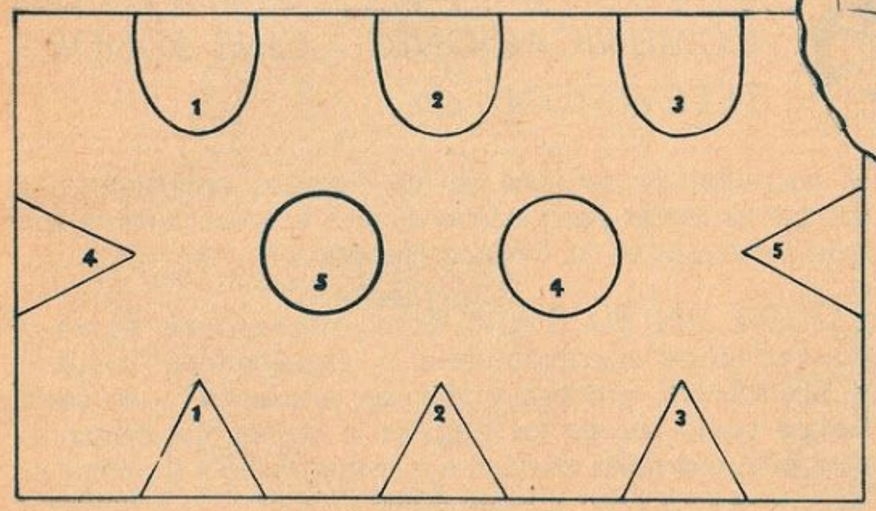
Frotando fuertemente la parte exterior del vaso con un paño de hilo, o, mejor, de lana, se produce cierta electricidad magnética que se traduce en el movimiento de la crucecita de papel hacia la parte frotada del vaso.



¿NO PARECEN LAS LINEAS CLAVADAS?

Levántese este dibujo casi al nivel de los ojos y mírese con uno de ellos, teniendo el otro ojo cerrado.

Parecerá que las rayas se salen del papel cual si estuvieran clavadas en el mismo con alfileres.



PROBLEMA

Los ángulos suponen ser cinco manantiales. Estos manantiales tienen que regar igual número de jardines, sin cruzarse, porque el agua de un arroyo se iría al otro. Ni tampoco debe salirse fuera de las rayas.

¿Acertaría usted este problema? Hágalo y luego lo compara con nuestra solución en el próximo número.

Pase bien su tiempo

¿VALDRA MAS CREERLO QUE AVERIGUARLO?

La boca de los caracoles es una maravilla de la naturaleza. Tiene 30.000 dientes, y antes de que se haya caído el último ya le ha salido otra nueva dentadura.

En los Círculos Articos no hay truenos ni rayos.

Suponen algunos naturalistas que los gatos tienen en los pelos del bigote nervios que llegan hasta la misma punta de ellos.

El corazón de la tortuga continúa latiendo cincuenta minutos después de haber sido separado del cuerpo.

Las personas crecen más rápidamente durante el primer año de vida que en todo el resto de ella.

Las serpientes no suben a los árboles enroscándose a ellos, sino sujetándose con las escamas.

Las abejas gigantes de la India construyen colmenas de tres metros de alto.

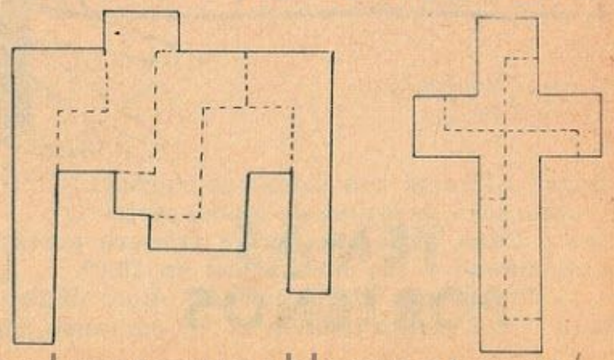
El galápago y la tortuga no tienen dientes.

Aseguran los hombres de ciencia que mientras un ciclista pueda respirar con la boca cerrada está al abrigo del peligro de enfermarse del corazón.

La leche desnatada pierde un veinte por ciento de sus cualidades alimenticias.

Los naturalistas afirman que, guardando la relación de los tamaños, la araña es siete veces más fuerte que el león.

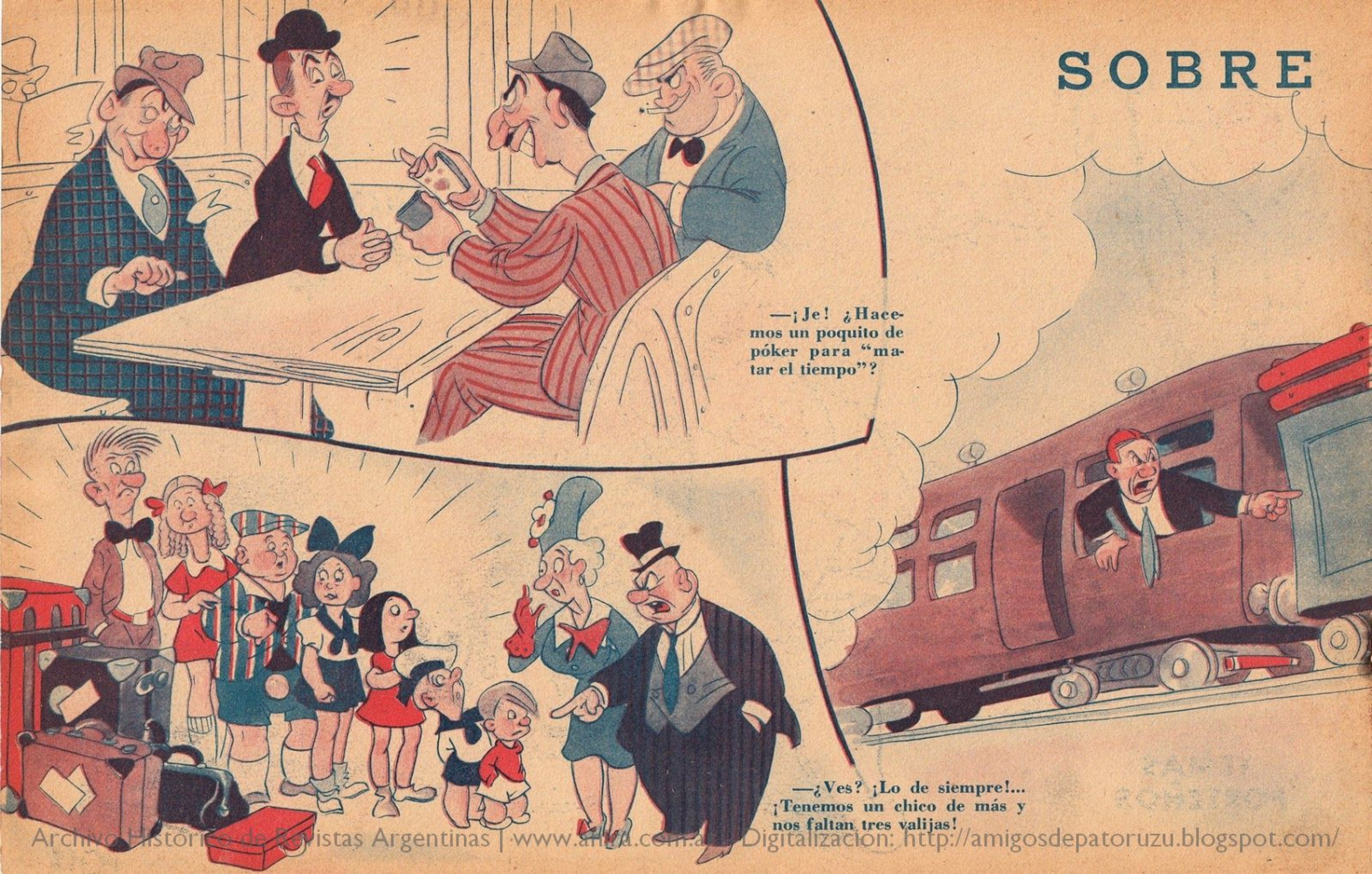
SOLUCION DEL ROMPECABEZAS



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

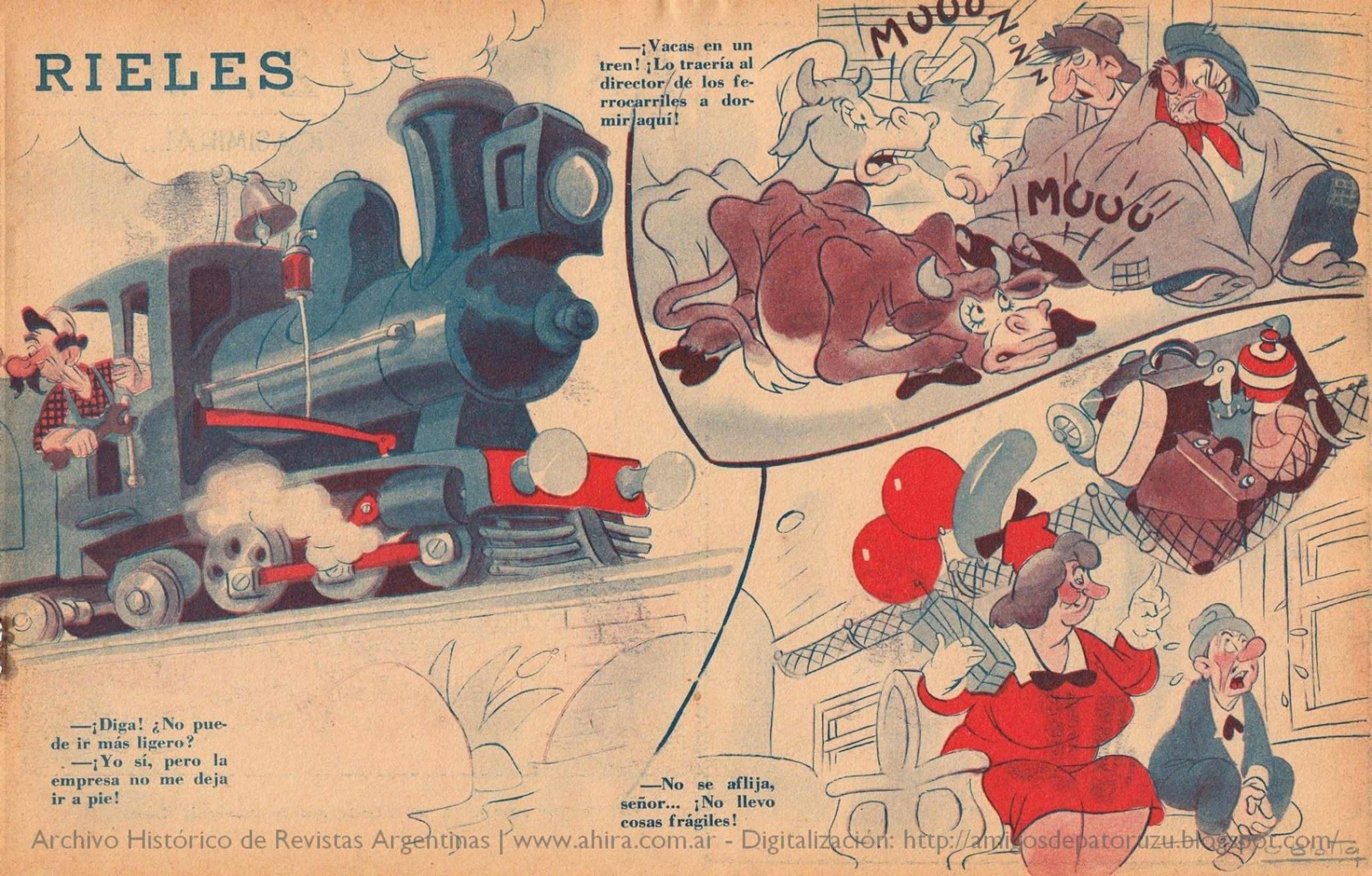
TEMAS PORTEÑOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

RIELES



—¡Vacas en un tren! ¡Lo traería al director de los ferrocarriles a dormir aquí!

—¡Diga! ¿No puede ir más ligero?

—¡Yo sí, pero la empresa no me deja ir a pie!

—No se aflija, señor... ¡No llevo cosas frágiles!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

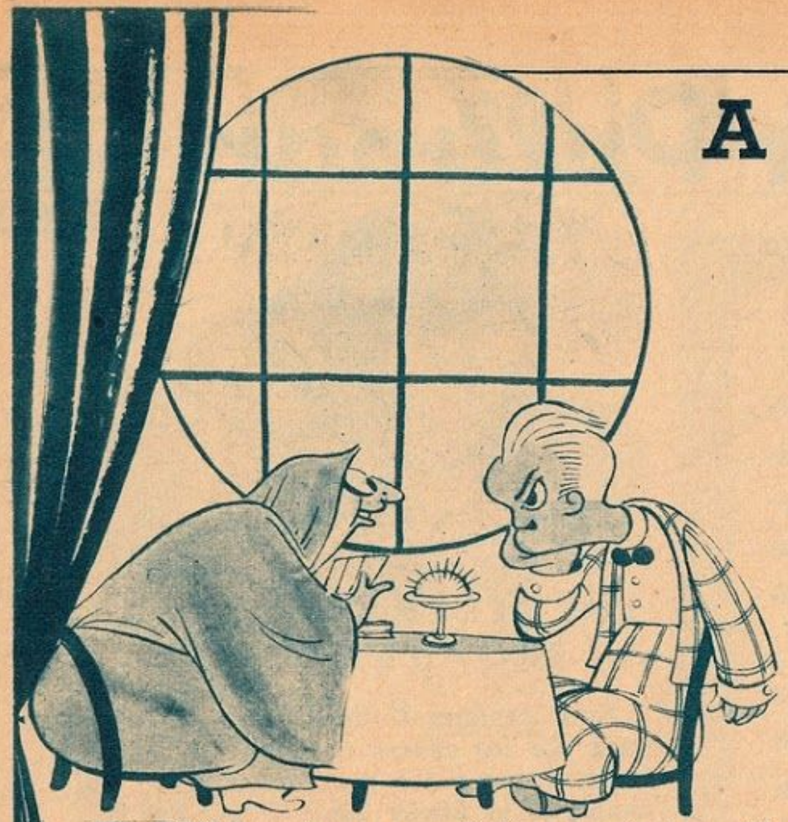
PATORUZADAS

—¡Ah, jué perra! ¡Y me dijiste que te yamabas Rosa!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

A UN PASO DE LAS CIENCIAS OCULTAS

POR WOLSKI



DEBO hacerles una confesión: jamás he creído ni un poquito así en el ocultismo. Sin embargo, desde que leí un tratado de ciencias ocultas, mi incredulidad es mayor.

Si bien tengo razones a paladas para justificar mi escepticismo, sólo me limitaré a dar una: la persona que me facilitó ese tratado, conocida adivina, sacerdotisa, vidente, mano santa, etc., dueña de la piedra imán reforzada, de ocho casas, de trescientos mil pesos, de un "Rolls Royce" y de otras menudencias, hace una temporada debió acudir a una citación policial para dictar unos cursos abreviados de ocultismo. Antes de que pudiera eludir la invitación, la misma policía se encargó de allanarle todos los inconvenientes propios del caso, poniendo a su disposición un camión y cuatro vigilantes, quienes se encargaron de transportar a ella y a todos sus elementos de labor. Desconozco aún el resultado de sus enseñanzas, pero nadie me quita de la cabeza que deben haber tenido enorme éxito. Tan absorbida debe hallarse en su ocupación, que ya desespero de volverla a ver. Según el vigilante que me atiende, y que dice ser el secretario de ella, la pobre tiene tanto trabajo, pero tanto, que ni remotamente sabe cuándo podrá disponer de su tiempo. ¡Vaya una adivina!

¡Y pensar que yo estuve a punto de seguir su profesión! Menos mal que una vez, mientras hojeaba ese tratado de ciencias ocultas, se me dió por hacerle esta inocente preguntita:

—Señora, ¿sabe con quién soñé anoche?

—¿Con quién?

Precipitación y error fatales en una adivina de su categoría. ¡No saber eso! Lo más lindo es que, en seguida, trató de borrar la mala impresión que me causó su respuesta, consultando el asunto con las cartas. Al rato, llena de gozo, me comunicó:

—¡Ya está! ¡Ya sé con quién soñó! ¡Usted ha soñado con...!

La dejé hablando sola. A partir de ese momento no creí más en ella ni en su respetable gremio. Porque, lo interesante del caso, es que yo no había soñado con nadie.

Y ahora, trasladémonos a una interesante parte del tratado que me regaló la susodicha señora. Es una fórmula para curar caballos... Data de la Edad Media: "Se pasa la mano por la espina dorsal del cuadrúpedo y se dice: Haeckel-Miratuanti-Schebilque. Os conjuro a abandonar el cuerpo de este irracional, noble como el perro. No vaciléis en obedecer a mi conjuro, porque la maldición caerá sobre vosotros. Idos, antorchas del mal, enemigos de lo creado; idos, que yo os lo ordeno. Nomaoeckil-Guilenti-Stinguel".

Descreído como soy, intenté "ipso facto" comprobar la bondad de la receta. Casualmente, a la vuelta de casa había una calesita que no podía funcionar porque el noble bruto, que le suministraba la fuerza motriz, se había declarado en huelga por razones de salud. Repasando "in mente" la fórmula, me encaminé al baldío. ¡Qué cuadro! Tan confundidos en sus quejas se hallaban el animal y el dueño que, de primera intención, no se sabía quién era quién. Hubo un momento en que casi comenzé a acariciar la espina dorsal del calesitero, repitiendo los términos curativos...

—¿Qué le pasa al caballo? — pregunté, reparando en mi error.

—¡Qué se yo! Hace días que se niega a trabajar..., se queja...

—¿Hace mucho que el caballo oye la misma música?

No me contestó. ¿Sería esto, posiblemente, una confesión de culpabilidad? "¡Ecco il problema!"

Acto seguido entré en función. Durante tres horas no cesé de recitar las mágicas palabras y de acariciar el espinazo del equino..., ¡y nada! Todo lo que conseguía con las caricias era hacerlo llorar a lágrima tendida. ¿No estarían los espíritus malignos haciéndome derrotismo? ¿No serían las frases y nombres citados en la fórmula demasiado difíciles, para el entendimiento de la pobre bestia? No sé. Por último, enternecido por el llanto del animal, que ya se me había contagiado, decidí hacer obra benéfica llamando por mi propia cuenta a un veterinario. Después de examinar al animal por los cuatro costados, el especialista dejó caer, mirando obtusamente al dueño, esta dramática revelación:

—Este caballo, lo único que necesita... ¡es pasto!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Desde el Super Pullman

por DICK HERO

"LA CASA DEL MALTES"

Si usted quiere sacar patente de cultura, hable bien de las películas francesas. Está de moda. Pero si va a ver "La casa del maltés", llévese un farolito para no perderse: el argumento parece un laberinto. La lógica se tapó la cara de vergüenza al ver al maltés, poético profeta de una barriada marroquí, transformándose, en París, en un pistolero de frac, y a Vivianne Romance, que se parece a Mae West porque al vestirse va despacio, por las curvas, pasar de estrella de la Casbah a entonada dama de la sociedad francesa. Después hablan de los norteamericanos...

Al principio justifica el título, pero después, al convertirse en un film de pistoleros, debería llamarse "La caza del maltés".

"PRISIONEROS DE LA TIERRA"

Aquí los criollos nos anotamos otro porotazo, de aquellos que hacen historia. Con un tema de Horacio Quiroga, sobre la selva de Misiones y la vida de los "mensús".

El director Mario Soffici ha hecho un gran film nacional. Argentino hasta la médula de los huesos, sin influencias extranjeras de ninguna clase.

El tema es bravo y está trazado con mano de hierro. El único reparo que se le podría hacer es que la negrura de lo trágico se mantiene desde el comienzo hasta el fin, como una pesadilla. No deja ni un resquicio para que se filtre la menor luz alegre. Hasta Fugazot, que hace el pintoresco papel de "El manco", se queda corto en eso de hacer reír.

Y eso que como cómico no es manco...

"LA SERENATA DE BROADWAY"

Esta semana tuvimos serenata por los cuatro costados... Esta la tocan los norteamericanos, y lo hacen como Pepe Arias: haciendo siempre el mismo movimiento con el arco.

Como siempre que se trata de comedias musicales, el argumento está hecho con calcomanía. Jeanette MacDonald es una cantante que triunfa, tiene un protector que la galantea, el marido se emborracha, pero ella lo quiere... El día que se les ocurra algo original a los norteamericanos se produce otro terremoto como el de San Francisco.

Jeanette MacDonald canta muy bien, pero haciéndose la tortolita da pena; hace rato que se le pasaron los días en que saltaba a la cuerda. Al final hay un mentado cuadro impresionista, que nos defraudó: no nos impresionó absolutamente.

Líbrese de los

CALLOS

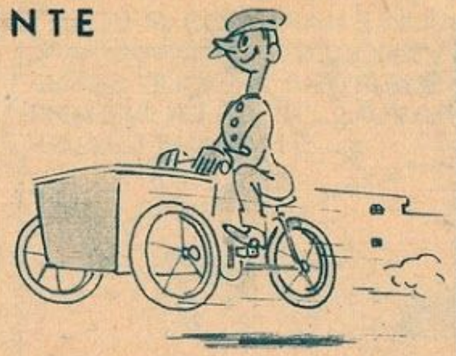
No los tolere

Aplíqueles al acostarse la POMADA MAGICA DE HANSON y al levantarse sumérjase el pie en agua caliente. El callo saldrá de raíz y sin dolor. Los parches alivian el dolor pero no suprimen el mal.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

SUCESOS DE AQUI Y DE ENFRENTE

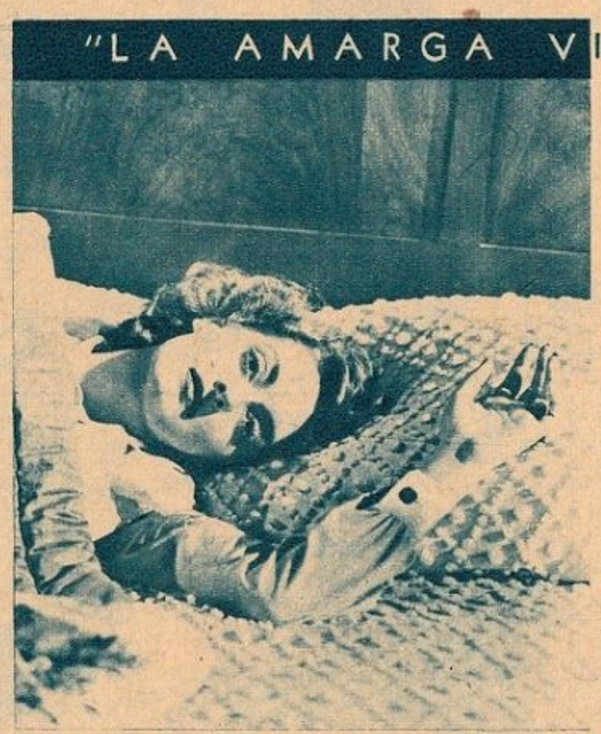
Están de moda los animales en las películas. En "El loco Serenata", un oso; en "Una mujer de la calle", un loro. Esperemos que en la nueva película de Libertad Lamarque, "Caminito de gloria", donde la estrella canta varias piezas de ópera, no haya algún gallo.



Luis Sandrini resucita. En su última película se había tomado tan a pecho su papel de repartidor de helados, que nos dejó fríos, muriéndose al final. Ahora ha empezado a hacer "Bartolo tocó la flauta". Veremos con cuántos agujeros.

"Azahares de sangre", la película que llevará a Mechita Caus a la pantalla, transcurre en 1850. Es un romance del tiempo rosista, donde ella hace una dama unitaria, perseguida por los federales. Debemos aclarar que en esa época no se conocía la radio.

"LA AMARGA VICTORIA"



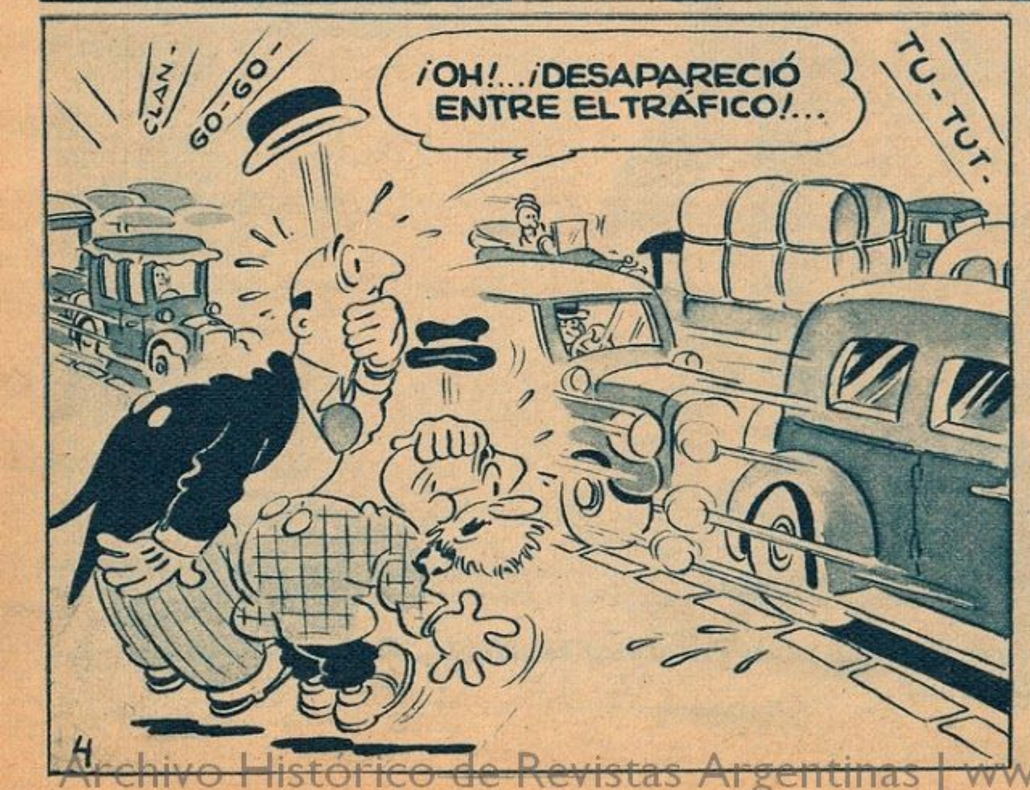
—¡Y vaya que es amarga! Hay que ir a verla con terroncitos de azúcar; de lo contrario, se corre el peligro de morir de acritud. El mal gusto no le viene a uno en la boca, sino que está en la pantalla. Estos yanquis, con tal de satisfacer su afán sensacionalista, no trepidan en llevar un caso clínico, de enfermedad que no debía salir de los lindes científicos, como tema de un film.

La victoria existe también: la consigue Bette Davis. Hace un trabajo extraordinario. Está siempre en escena. El director, durante la filmación, no la debe haber llamado seguramente por el nombre.

—¡De veras que dan sed estas rosquitas saladas!... Este... ¿Me puede servir otro vaso de agua?

(De Collier's).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

MIEN-TRAS TANTO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL DRAMA DE LOS SIAMESES

Por CALDERON DEL YATE

ILUSTRO TOÑO GALLO

JACK era inglés y Dick era también inglés. Pero ambos eran hermanos siameses. En la faz comercial esa circunstancia los beneficiaba, pero en otro terreno les molestaba el estar unidos por la espina dorsal. El tal terreno era el del circo Sarraenfermi, que Jack quería recorrer hacia el carromato de Lucy, y Dick hacia la carpa de Betty. Y esa era la espina. Por culpa de la otra espina común eran dos hermanos desunidos.

Una noche, Jack aprovechó que Dick estaba profundamente dormido y se levantó con sigilo y con su hermano a cuestas. Tras unos discretos golpecitos en la ventana del carromato de Lucy, ésta se asomó y allí estuvieron flirteando casi cuatro horas. Al día siguiente Dick no se explicaba cómo se había pescado el resfrío. Y Jack tuvo que aguantar en cama cinco días hasta que su cara mitad se repuso.

Otra noche fué Dick el que se levantó para hacer una visita a la carpa de Betty. También estuvieron ambos enamorados hasta el alba cambiándose adjetivos cariñosos, pero esta vez el acompañante obligado se despertó al sentir las primeras gotas de un chubasco inoportuno. Y, pese a la lluvia, ardió Troya.

—¡Mal hermano..., aprovechador..., exponerme así a que me pesque una pulmonía! ¡Yo, al menos, no salgo con lluvia!...

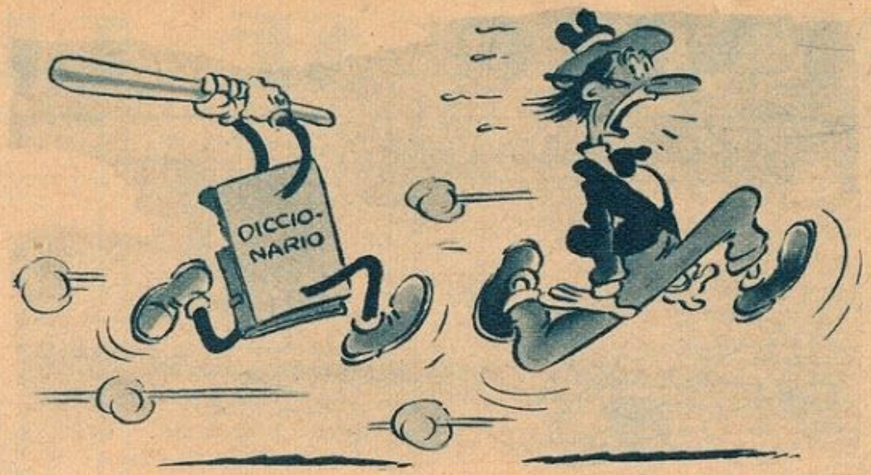
La vida se les hacía imposible a los hermanos anglosiameses. Se odiaban a muerte. Jack le había dicho a Dick:

—Por hipócrita, no me junto más con vos. — Y Dick hacía todo lo posible por demostrarle a Jack su indignación.

Betty y Lucy habían tratado por todos los medios de reconciliarlos y hasta intentaron hacerse unir las columnas vertebrales con cemento armado para hacer la doble boda en consonancia, pero no hubo caso. Hasta que llegó la solución: hoy Jack y Dick son hermanos siameses en el circo, pero terminada la función retoman su ciudadanía inglesa y cada cual se marcha a su casa lo más campante.

Un eminente médico alemán y famoso ortopedista les ha fabricado una excelente columna vertebral de cierre relámpago...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



VIVISECCION de la MUSA

Por

UNO CUALQUIERA

DEJÉMONOS hoy de introducciones festivas, y vayamos derecho al grano: creo que la Dirección General de Ferrocarriles se verá en buen apuro para explicar ciertas cositas...

BARRERAS DE AMOR
VALS

En aquel pobre señalero de madera
que el viejo tata construyó con un
[vagón
Vivió la linda virgencita de los
[campos.
Era morocha muy tostada por el sol.
Era la buena madrecita de la casa,
porque muy sola desde chica se quedó
y ya sabía cumplir bien con los quehaceres
porque mirando a las aves aprendió.

Puedo asegurar formalmente que goza de toda mi simpatía cuanto se relacione con las líneas férreas, pero de ahí a tolerar que cualquier viejo tata construya su señalero de madera y trabaje por su cuenta me parece demasiada condescendencia. ¡Buenas estarían las empresas si a cada viejo tata se le ocurriera desenganchar un vagón y fabricarse con él un coqueto señalero para su hija muy tostada por el sol! Y, en cuanto a la mencionada hija, ¡a otro con el cuento de que aprendió a cumplir con los quehaceres observando a las aves! Digan cuanto quieran, pero entre una niña que cocine como una calandria, barra y sacuda como un benteveo y cosa y planche como un picaflor, prefiero recurrir a los "Avisos Clasificados" y probar suerte con una moza menos tostada, pero libre de influencias ornitológicas en los trabajos domésticos.

El era un joven maquinista que guiaba
el tren primero que cruzaba esa región
y que a su paso pedía vía libre
a la morocha que apresó su corazón.
Y aquella linda virgencita de los campos
en las barreras con cariño lo esperó
y, aunque al pasar le brindaba una sonrisa,
con las señales decíale que no.

No es necesario poseer una inteligencia privilegiada para comprender que la vida de los pasajeros vale menos que un cobre cuando el tenoriesco maquinista pide el "sí" a la muchacha, y ella se lo niega agitando locamente las señales. Y menos mal que con las señales le dice que no, porque si un día se le ocurriera aceptarle por esposo casi

la calandria no alegra con su
[canto;
es inútil que llame el hornero,
[se fué
la linda flor que adornaba aque-
[llos campos.

LETRA DE JERONIMO SUREDA.

Permítaseme anotarme un modesto poroto. ¿No les decía yo que con aquel jueguito de señales el tren mañanero y sus ocupantes iban por mal camino? Fácil es suponer que, con tantos desvíos y banderines agitados al es seguro que el ardiente joven aplicaría todos los frenos y el viejo tata tendría un "stock" de vagones rotos como para construirse una estación terminal...

Este idilio amo-
[roso quedó
[trunco,
porque un día, al
[chocar el ma-
[ñanero,
dió su vida aquel
[bravo maqui-
[nista, y con él
los dulces sueños
[de amor también
[se fueron.
Ya no hay nadie
[en el viejo
[señalero;

buen tun tun, el maquinista perdió la chaveta como un letrista del montón, y en vez de seguir por la vía enderezó a lo loco por esos campos y se estrelló contra algún cerro. Y, naturalmente, el idilio amoroso quedó trunco; aunque ésa es la pérdida menos lamentable, puesto que... muy poco idilio amoroso podía haber, si no me equivoco, cuando *la linda virgencita con las señales decíale que no...*

Liquidado así el enojoso asunto del señalero de fabricación casera, de la moza coqueta, del maquinista atropellador y del tren hecho añicos, queda ahora por resolver el punto más grave de la cuestión: ¿por qué la empresa no pone a alguien en reemplazo de los que se fueron? ¿Ignora, acaso, que *ya no hay nadie en el viejo señalero?* ¿O es que esos empleos se reservan para tatas viejos con hijas muy tostadas por el sol?

Por las dudas, y hasta tanto la Unión Ferroviaria aclare satisfactoriamente el caso, los pasajeros deben utilizar la misma defensa del gremio: "viajar a reglamento", utilizando el servicio de autos pullman.

¡Y ojalá que no aparezca pronto una letra inspirada en los desgraciados amores del conductor de un ómnibus con la hija del viejo naftero!

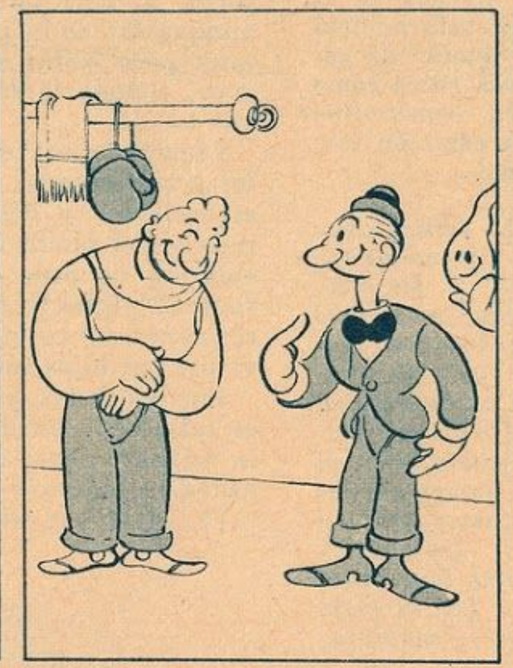
•

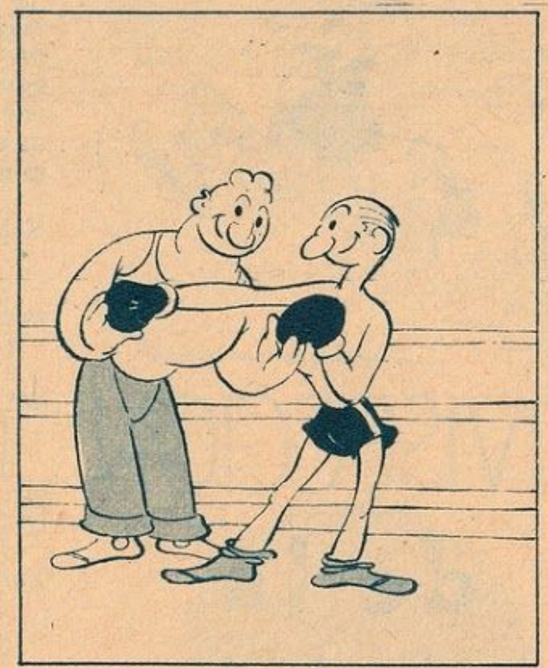
PETIT CORREO

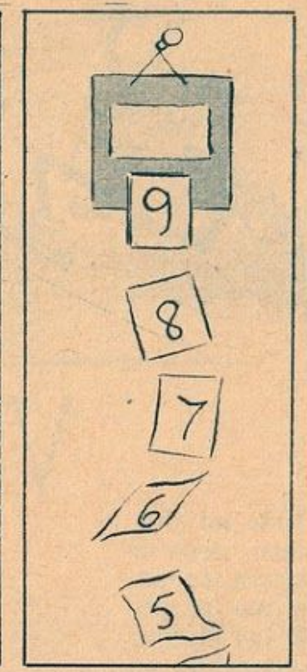
A "VAGOSCLEAN", *Caseros.* — Si el vicepresidente del club se confesó autor de esa letra, lo más fácil es que a ustedes les retiren la personería jurídica. Gracias por los piropos, y lamento no poder ocuparme de este caso: el letrista de marras falleció hace varios años.

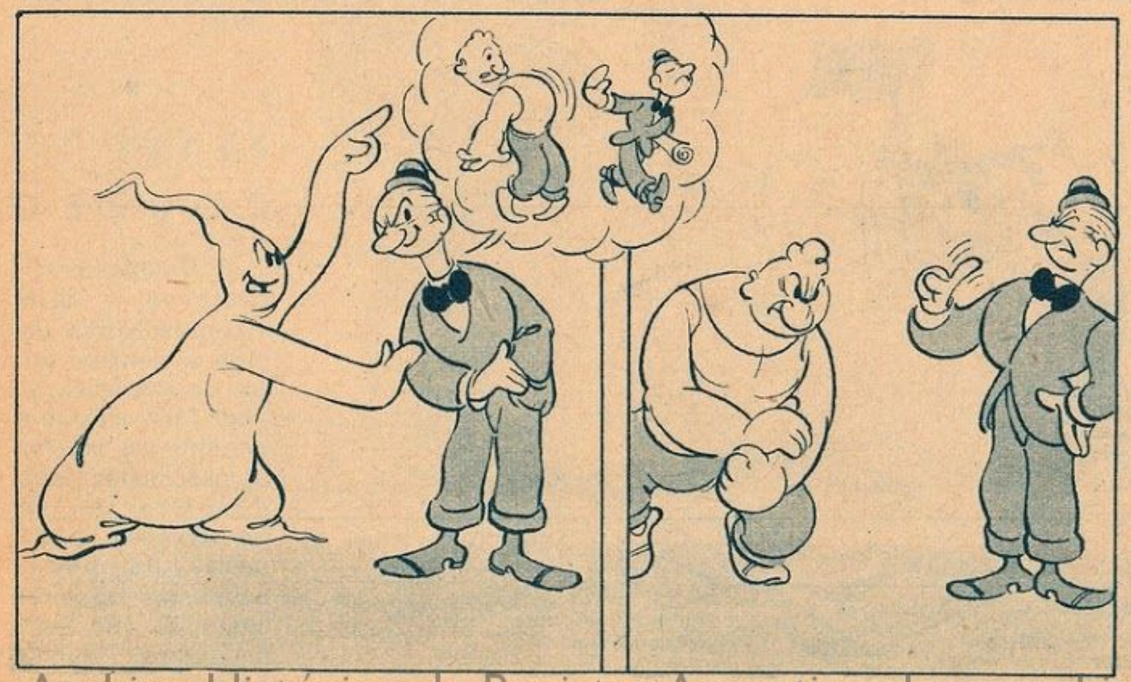
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

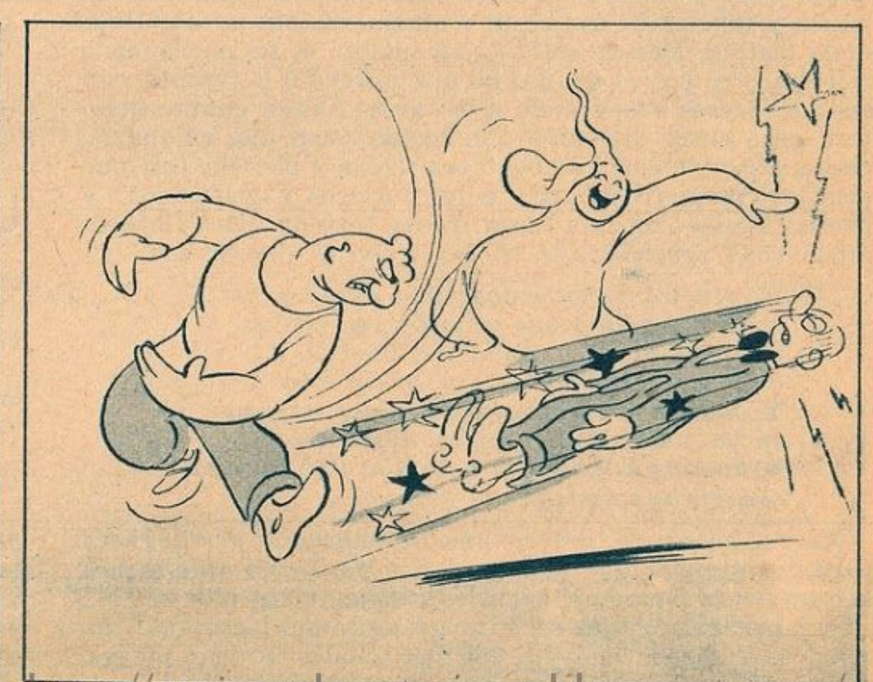
EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE











Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

LA FAMILIA DE PANCHO ARGÜELLO

(UN ARGENTINO 100 X 100)

POR EL LORO DE LA CASA

LORENZO DE FIESTA

CADA vez que Lorenzo tiene que ir a algún lado y "vestirse" (esto quiere decir pedirle prestada la camisa dura a su primo Acevedo, sacarle la mejor corbata a don Pancho, etcétera, etcétera), la que sufre siempre es la pobre víctima de su mujer.

—¡Es que en esta casa, oígamelo bien, en esta casa, no saben lo que es planchar un cuello! Y bien podría haberme sacudido el traje, que está hecho una calamidad. Y vea los botines. ¡Qué botines! ¡Lo que dirían mis amigos si me vieran con semejantes botines!

Ofelia, después de todas estas andanadas, corría de un lado para otro, pasándole el trapito a los zapatos, sacudiéndole con el cepillo las solapas, tan afligida y abatatada la pobre, que, les juro, me daba pena. ¡En realidad, Lorenzo no se merece la mujer que tiene! No sabrá nada, como dice, pero lo que es buena voluntad no le falta. Y a veces, con buena voluntad...

Salió hecho un bibelot. No faltaba nada en su indumentaria. Como veinte veces se miró en el espejo del toilette y en el del cuarto de baño, y hasta se reflejó en el vidrio de la puerta cancel para echarle una última mirada a las puntas del pañuelo de seda y a la corbata.

—No te doy un beso para no desarreglarme — le previno a la bobalicona, dejándola casi con la trompa extendida.

La pobre se deshizo en lágrimas. Y con razón. Ella, que lo querría ver a su marido el mejor y el más elegante de los hombres, ¡que le hicieran eso! ¡No! ¡Si hay hombres sin corazón!

—Lo sentí llegar cuando estaba por amanecer. Para mí que venía ebrio o dormido. ¡Se desvistió en silencio y se acostó! ¡Cómo debía haber aprovechado la fiesta, que ni siquiera, como hace todas las noches, fué a dar una recorrida a la cocina a ver si encontraba un bocadillo o hacerse un sandwiche con aceitunas u hojas de lechuga, que con tal de "hacer el sandwiche", le pone cualquier cosa adentro.

"No pude dormir. A la hora se levantó Ofelia. ¡Desvelada la pobre! Fué a arreglar la ropa que había dejado tirada, sí, tirada, ese es el término, el gaznápiro de su marido. Y con esa bondad amorosa de esposa y madre, trajo el cepillo para repasarle el saco. No había hecho más que darles unos cepillazos en el patio, cuando se abrió violentamente la puerta del dormitorio. O Lorenzo no dormía, o se despertó telepáticamente.

—¡Nooo! — gritó desesperado —. ¡Nooo! ¡El saco no! ¡A ver! Me lo has estropiado.

Ofelia se quedó como si le hubiera dado un ataque de parálisis, con el cepillo en el aire.

El le sacó de un tirón la prenda de sus manos, repitiendo:

—¡Nooo! ¡El saco no!

Y con verdadera fruición comenzó a revisarle los bolsillos, sacando de los de afuera, bombitas de crema aplastadas; de los interiores, bombones aplastados y cañones de chocolate. ¡Estaba desesperado!

—¡Me has aplastado todo! ¡Todo lo que yo guardé! — rugía Lorenzo exaltado —. ¡Siempre me perjudicas! Me has echado a perder las masas. ¡Mis masas!

Y el canalla trataba de reconstruirlas, reuniéndolas sobre el asiento de la silla, componiéndolas, entrándoles el relleno. Sin que dejara de gritar:

—¡Todo lo que yo guardé con tanto esmero! ¡Y eso que había guardado para vos los dos bombones de licor que se le cayeron del plato al mozo! ¡Pero uno, para qué va a pensar en su mujer! ¡Para esto!

No me pude contener, y, con alma y vida, le grité mil veces:

—¡Bazofia! ¡Bombones! ¡Piltrafa! ¡Bazofia!

AHORA!

Un novedosísimo Sistema de enseñanza único en el país y creado *exclusivamente* por las ESCUELAS "STAR", permitirá a Vd. interiorizarse en todos los secretos de la Radiotelefonía y armar un receptor de último modelo, cuyos materiales le proporcionamos completamente GRATIS,

SHORT - COURSE

EN EL EXTRAORDINARIO TIEMPO DE 25 DIAS!

Inmediatamente de finalizado el Curso podrá desempeñarse en el armado, reparación y ajuste de cualquier tipo de receptor. Es una verdadera oportunidad de aprendizaje rápido y de resultados absolutamente GARANTIDOS.

DIPLOMA GRATIS

Pida informes HOY MISMO

ESCUELAS "STAR"

ENSEÑANZA DE RADIO Y TELEVISION POR CORREO

ESCUELAS "STAR" - Paraguay 1009 - Buenos Aires - Argentina. — Sr. Presidente de las Escuelas "STAR":

Sírvase enviarme GRATIS folleto explicativo sobre el SHORT - COURSE.

Nombre y Apellido .....

Domicilio .....

Localidad ..... *Prov.* ..... *F. C.* .... P.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

Menú Deportivo

POR IPIPURRA

EN CANCHA DE RIVER

UN ROSARINO. — Nos han metido media docena porque faltó Ignacio Díaz, que es medio cuadro.

UN "MILLONARIO". — ¿Y el otro medio, dónde está?

●

DERECHO DE PROPIEDAD

En el partido anual de rugby que jugaron Argentinos y Extranjeros, cada vez que Gallino agarraba *el huevo*, los otros se apartaban respetuosamente...

●

SI JUGARA EN ESPERANTO...

El half de Tigre, Castellano, no podía pararlo a Sas, de Boca Juniors. Es que el winger lo gambeteaba en húngaro...

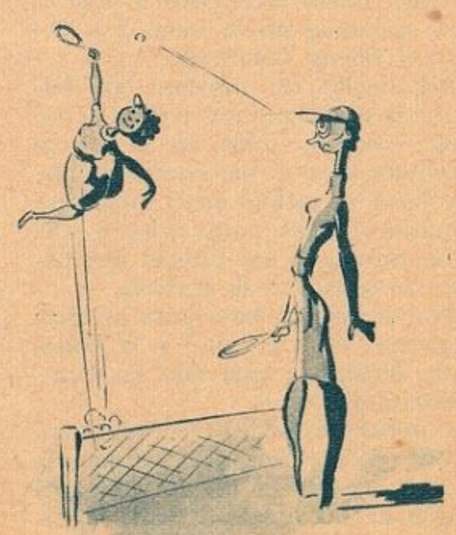
FAUNA Y FLORA

No vemos la razón por la cual los cultores de la ganadería tengan que ser enemigos de la agricultura, siendo ambas dos grandes fuentes de riqueza nacional.

Convengamos en que el turf propende al mejoramiento de la raza caballar, pero eso no justifica la fobia de la Comisión de Carreras al descalificar a Labrador y Quinteros...

CRECIO DE GOLPE

Anita Lizana ganó el single-damas de Saint Andrews (Londres), venciendo, en la final, a la jugadora inglesa Agnes Robertson, famosa por su estatura. Como la derrotó por 6-3 y 6-3, la chilenita se dió el lujo de *doblar* a su adversaria.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

GOLES ANULADOS

El domingo anterior bajó la temperatura, bajaron las recaudaciones, bajó el promedio de goles... El único que no bajó fué Argentino de Quilmes. Más abajo, imposible...

En la heladera de Núñez — cancha de River — había el domingo algunos marinos. Se estarían entrenando para la próxima expedición al Antártico...

El winger Natino vistió la casaca de Rosario Central, luego la de Independiente, ahora la de F. C. Oeste. Y aprovechando esa facilidad para cambiar de colores, puso una tintorería...

SE QUEDO DUDANDO

En una corrida, el winger Dell'Acqua se llevó por delante a un agente que presenciaba el encuentro F. C. Oeste-Vélez Sársfield, parado sobre la línea de toque. Mientras se limpiaba el uniforme, el vigilante lo miraba, dudando entre multarlo por falta de respeto o exceso de velocidad...

BOLETOS A PLACE

Es sabido que los mozos de café forman legión en la *perrera* del Argentino. Y el domingo todos ellos salieron forraditos de Palermo. En la primera agarraron a Importe, y como buenos mozos no se conformaron con el importe a secas. Y en la sexta prueba, ¡tenía que ser así!, agarraron a Propina...

Si Magnesia hubiera ganado la segunda, hubiese pagado $ 203.10. ¡La efervescencia que hubiera levantado Magnesia!...

El marcador de la octava parecía una lista de fábulas de Lafontaine: Zapirón, El Gallo y Pájaro. Y, montando al segundo, el mono Acosta...

¡AL FIN SABEMOS QUIEN ES!

Conrad Svikov ganó, en Varsovia, "la carrera de las cien verstas". Y justificó al fin esos grandes títulos de los diarios que hablaban del *Corredor Polaco*...

POR ESTE PITO SI QUE HAY QUE DAR MAS DE LO QUE UN PITO VALE

Como también en Inglaterra hay hinchas que le hacen tragar el pito al referee, el árbitro británico Bartolomé Caswell ha ideado el pito imperdible. Provisto de una sonda preventiva, evita los dolorosos rastreos esofágicos.

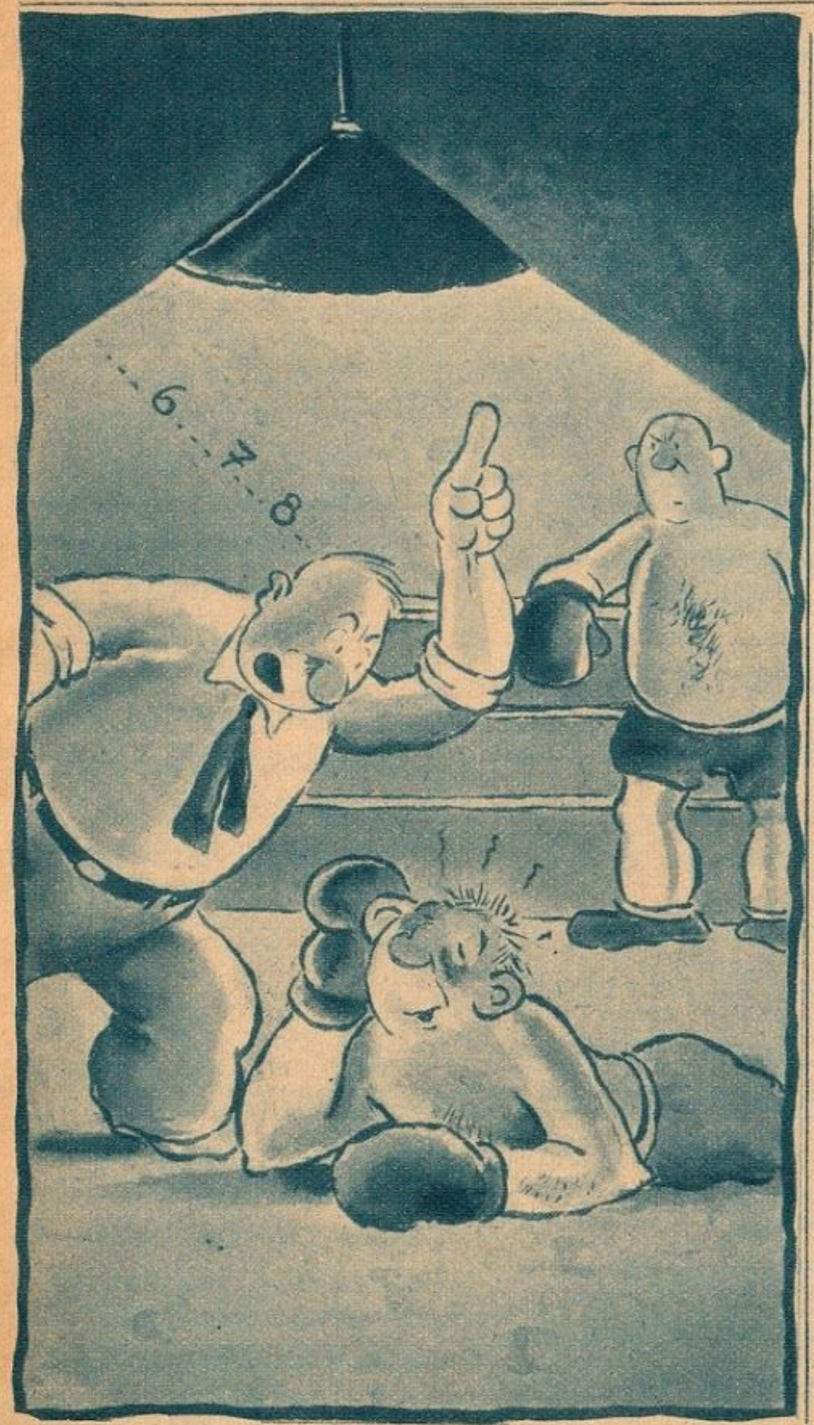
DOBLE SENTENCIA

En Estados Unidos cuando alguien incurre en delito, los jueces tienen dos alternativas para dictar sentencia. O recluir al criminal en un establecimiento penal, o bien hacerlo ejecutar eléctricamente. En nuestro país, los jueces de fútbol tienen las dos atribuciones. Cuando un jugador toca la pelota con la mano lo castigan con penal y lo hacen ejecutar...

A TONO

En lugar de Scarone, que está *en cuarentena*, los gimnasiatas alistaron, frente a Huracán, al centrehalf Lijo, que hizo buen papel pero abusó de algunas asperezas. Hizo un buen papel... de Lijo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



—No oigo bien... ¿Cuánto dijo?

HISTORIAS de dos centavos

MOÑOS DE TOÑO GALLO

Un hombre mal entrazado detiene en una calle de Cleveland a Pierre Wolff y le dice, con tono suplicante, al tiempo que le muestra una fotografía en la que se ve una mujer rodeada de varias criaturas:

—Señor, ¡ayúdela!... ¡Es una pobre mujer y la van a desalojar!... ¡Si no paga dentro de tres días, arrojarán sus muebles a la calle!...

Pierre Wolff le da un dólar. Luego, pregunta al desconocido:

Y, dígame, ¿usted quién es?...

—¡Soy el dueño de la casa donde vive esta desventurada viuda!...

La señora de Du Deffant, a los 63 años conservaba el espíritu y la gracia de una mujer de 30 años.

—¿Sabéis por qué es así? — decía su amigo Walpole — ¡Como su alma es inmortal obliga a su cuerpo a hacerle compañía!

Reprochaban a Anatole France, ya viejo, su vida ciertamente poco edificante.

—Qué queréis — respondía él — ¡No tengo ya fuerza para ser una persona seria!

"Si fuese cierta nada más que la cuarta parte de las anécdotas que nos atribuyen a Tristán Bernard y a mí — dijo Courteline —, hace tiempo que uno y otro estaríamos internados en un manicomio."

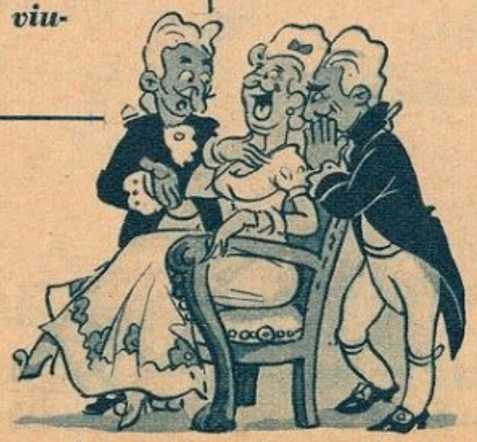
Beranger y Leconte de Lisle conversaban un día en un café.

—Cuando duermo — dijo Beranger — hago poemas tan hermosos como los de Byron.

—¡Oh, maestro! — respondió Leconte de Lisle — ¿Por qué no ha dormido toda su vida?

Después de la batalla de Filippi, el ejército, desmoralizado y presa de pánico, se dió a la fuga. Un amigo le aconsejó a Bruto que se salvara, huyendo.

—No — respondió Bruto —. ¡Hay que salvarse con las manos y no con los pies!...



La reina Isabel de Inglaterra tenía en su Corte a un hombre muy divertido que a veces hablaba con demasiada franqueza, lo que le cerraba, temporariamente, las puertas del Palacio.

Una vez, esta prohibición le fué levantada y el hombre pudo aparecer ante la reina.

—¿Te atreverás otra vez a criticar mi vida? — le preguntó Isabel.

—No, señora — respondió el cortesano —. ¡Nunca seré tan indiscreto de hablar en la Corte sobre asuntos que charla todo Londres!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

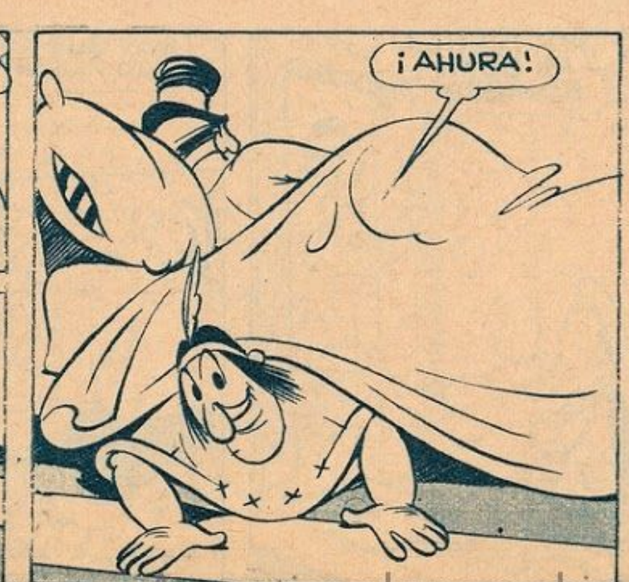
Arregla la situación, ¡con práctica solución!

¿Se puede saber qué daño, le hace el gato al lácteo baño?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Aunque haga un gran bien con ello, ¡el duque lo ve plebeyo!

¡Al verse así perseguido, se siente muy ofendido!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡El mismo se lo buscó! ¡El indio se sulfuró!

¡Cuán triste que es su destino! ¡Ya no tiene ni padrinos!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Qué concepto del honor! ¿Es o no es todo un señor?

¡La prueba es bien convincente! ¡El duelo ya es inminente!

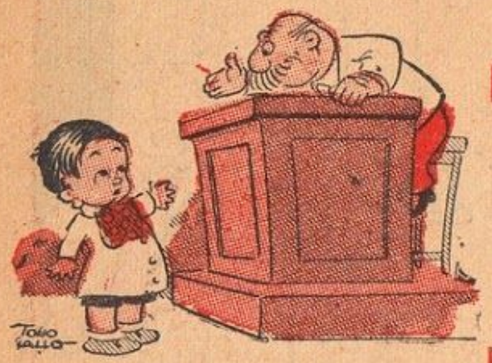
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

(Continuará)

LA VIDA color de ROSA

MONOS DE TOÑO GALLO

Por PEPE EL TRANQUILO



LOS NIÑOS TERRIBLES

MAESTRO. — Vamos a ver, Carlitos, ¿qué forma tiene la tierra?

CARLITOS. — La tierra es redonda.

MAESTRO. — ¿Y cómo lo sabes? ¿Puedes probarlo? ¿Quién te dijo que era redonda?

CARLITOS. — ¡Digamos cuadrada! ¡No tengo ninguna intención de discutir con usted!...

¡MAL CLIMA!...

Un alcalde de un pequeño pueblo, apasionado de los estudios meteorológicos, tenía por costumbre hacer predicciones del tiempo. Pero, a pesar de su buena voluntad, nunca acertaba. Si prometía buen tiempo, llovía a torrentes. Si anunciaba tempestad, salía un sol esplendoroso. El alcalde estaba disgustadísimo a causa de sus predicciones fracasadas, pues de su vocación por la meteorología hacía un asunto personal. Tan grande era su disgusto que resolvió marcharse del pueblo. Un vecino trató de disuadirlo.

—¿Por qué quiere irse usted del pueblo?

—Simplemente — respondió el alcalde — ¡por que este clima no me favorece!...

HISTORIAS DE LOCOS

En un hospicio, un pensionista arrastra un paquete de trapos atados a una cuerda.

—¿Qué llevas ahí? — le pregunta un compañero.

—Es mi perro.

—¿Cómo se llama?

—Totó.

—¿Y cómo se escribe?

—Como caballo: con dos erres.

Dos amigos se encuentran en la calle.

—¡Rodríguez se ha vuelto loco! — dice uno de ellos. — Lo llevarán al manicomio si sigue así... Lo malo es que me debe cien pesos ¿Me los devolverá?

—¡Oh, no creo que esté loco hasta ese punto!...

TEATRO RELAMPAGO

Sala operatoria. Dos cirujanos están realizando una extracción de cálculos al hígado.

CIRUJANO I. — Pero, ¿qué clase de cálculos son éstos?... ¡En mi vida he visto nada igual!...

CIRUJANO II. — ¡Profesor, tenga en cuenta que se trata de un banquero, y los banqueros hacen sus cálculos de diversas maneras!...

TELON

$ 1.000.- Semanales EN EFECTIVO!

Intervenga Ud. en los grandes sorteos semanales del aceite UNICO. Todos los jueves, a partir del 1º de junio, el aceite UNICO sorteará $ 1.000 en efectivo. Hay 6 premios de $ 50, 10 de $ 20 y 50 de $ 10 cada uno. Los sorteos se efectuarán y se transmitirán por L R 1, Radio El Mundo, y en cadena Bycla con la red Azul y Blanca, a las 13.05 horas, en acto público. Queda usted invitado a presenciarlos; solicite entrada en Bycla S. A., Independencia 572, Capital. Los resultados se darán a conocer, también, todos los viernes, por intermedio de "La Prensa", "El Mundo", "La Razón" y "Crítica". ¡Gánese usted un premio! Intervenga remitiendo, junto con el cupón de este aviso, el disco de control que hallará dentro de cada lata de

ACEITE

UNICO

Acompaño un disco del Aceite UNICO para participar en los $ 1.000 semanales y optar a un premio.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... F. C.....

PRODUCTO DE BYCLA ; PRODUCTO NOBLE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Indiscreciones de un poste de azotea

"TORMENTAS DE SANTA ROSA"

Por MIREYA

ILUSTRÓ MAZZONE

(TARDE amenazadora. Nubarrones de plomo en el horizonte... La novia, del centro, habla con su novio, de Nueva Pompeya).

—¡Es inútil, José! Es mejor que no nos veamos más... Mañana te devolveré el anillo.

—Pero, mi vida... ¡No te quites del dedo el símbolo de nuestro amor!... Te juro que te soy fiel como un perro...

—*(Lloriqueando).* Ya no puedo creerte. ¡Me has mentido tantas veces!

—Pero, palomita mía... ¿Qué sería de mí sin vos?

—¡Yo!... *(Los sollozos la ahogan; de pronto, lanza un chillido ahogado).* ¡Ay!... Socorro...

—¡Rosita! ¿Qué te pasa?

(Se escucha un escándalo del lado de Rosita... Por fin una voz gruesa responde a las exclamaciones desesperadas del novio):

—¡Vea! No me la vuelva a hacer sufrir a la chica...

—¡Por Dios, don Pedro!... ¿Qué le sucede a Rosita?

—Se ha tragado el anillo...

—¡Qué barbaridad!

—...Usted ha dicho que es de oro legítimo... Pero si Rosita llega a envenenarse, se las verá conmigo...

(Nuevo escándalo interrumpe el diálogo.)

¡Hola! ¿Qué sucede?... ¡Hola!

—*(Voz de la futura suegra).* ¡Escuche, jovencito! Otra vez que suceda esto, le va a costar caro!

—¿Se ha intoxicado?

—No. Con los dedos se lo arranqué de la garganta.

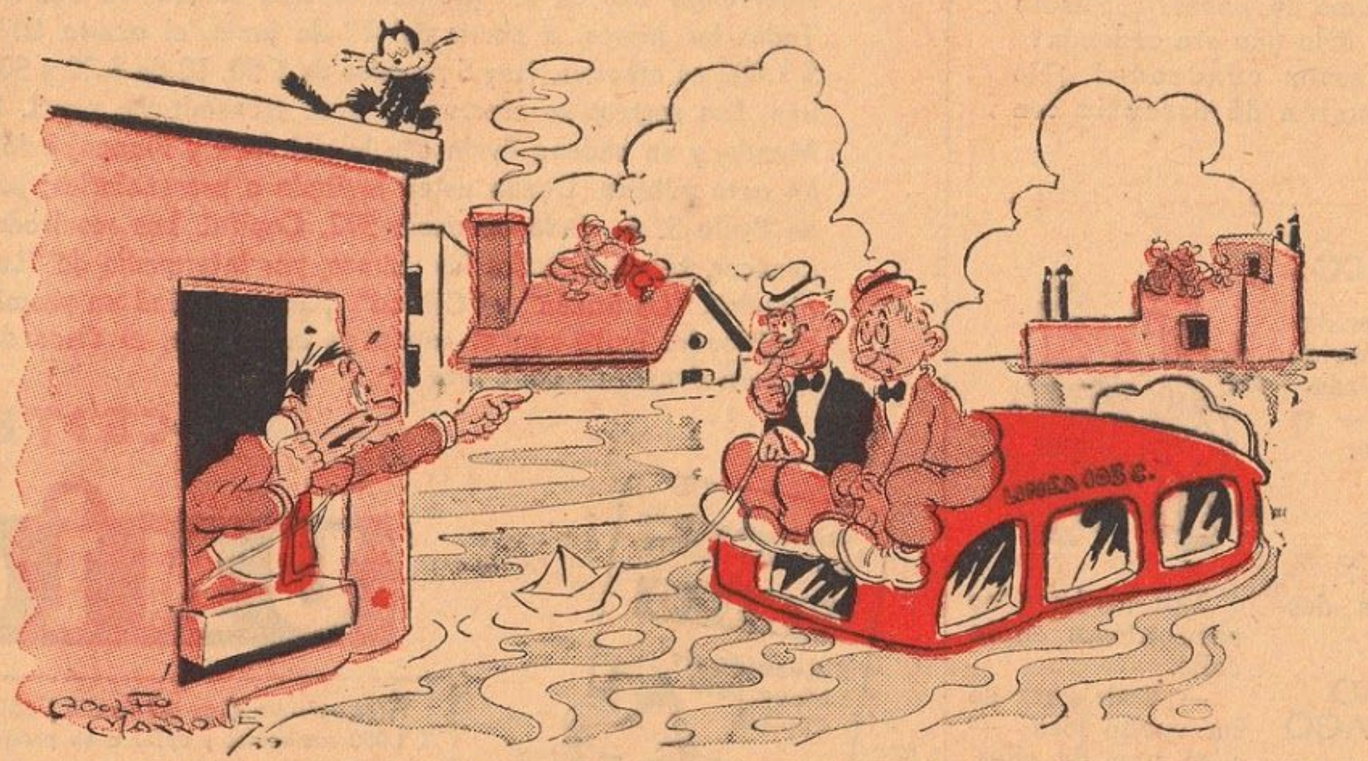
(Una hora más tarde):

—Sí, mi amor. Iré luego... ¿Me vas a extrañar hasta esta noche?

—Contaré los segundos...

—¿Pasó la tormenta de Santa Rosita?

—¡Chí!...



(A las veinte, vuelve a llamar José):

—Rosita... ¿Has visto cómo llueve?

—Parece el diluvio.

—¡Esta maldita tormenta de Santa Rosa!

—¡José!

—Perdón, Rosita. Tenemos que casarnos pronto, para no pasar otro santo tuyo tan lejos... ¡Este barrio se pone tan feo con la lluvia!

—Pero, ¿vendrás luego?

—Está todo inundado...

—Un hombre que quiere a su novia no se asusta por eso...

—Ustedes las mujeres son siempre incomprensivas... Intransigentes...

—¿De qué otras mujeres estás hablando?

—Me refiero a vos, tontita...

—¡No me digas tonta!

—He dicho tontita.

—¡Es lo mismo!

(El cielo se ennegrece. Los relámpagos hacen estremecer la ciudad. Un cuarto de hora después sucede una calma momentánea.)

—Entonces... ¿Vendrás esta noche?

—Salgo para allá...

—¿A pesar del diluvio?

—Nada me detendrá...

—¡Mi héroe!

(A las veintidós llama Rosita a casa de José, pero no contestan. La tempestad con fragor de batalla se descarga sobre la ciudad. A las veinticuatro llaman a lo de Rosita):

—Hola... ¿Con lo de Trimonti? Hablo de parte de un tal José...

—No quiero saber nada de ese atorrante.

—¡Oiga, niña! No sea injusta, ¿sabe dónde está?

—Ni me interesa...

—Está sitiado...

—¿Eh?

—¡Sitiado dentro de un colectivo! Los rodeó el agua. Los bomberos de la capital no pudieron sacarlos... Los de la Boca tampoco...

—¡Qué horror! ¿Usted lo vió?

—Yo lo vi pasar... El agua se los llevaba y me tiró el mensaje por una de las ventanillas, para que le avisara que no irá esta noche...

—¿De dónde me habla usted?

—De San Nicolás... Hace cinco minutos que pasó por aquí. Buenas noches, niña... Y felicitaciones por su santo...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

ELLOS

POR LUCY

1. *Lucy.*—¡Oh, querido, qué hermosa capa!... ¿No me quedaría bien?

2. *El.*—¡Lo esperaba!... ¡Oh, el mito de la sensibilidad femenina!... ¡Lobos con piel de cordero!

3. *Lucy.*—¡Pero, querido!...

El.—¡Pregonan la ternura, y no vacilan en despojar a los pobres animalitos de lo único que les ha dado la naturaleza!... ¿Y todo para qué?... ¡Horror!... ¡Para presumir!

4. *Lucy.*—¡Basta, por favor, querido!... Me has llegado al corazón... ¡Cuán avergonzada estoy!... ¡Pobres animalitos!...

El.—¡Jé!

5. —¿Desde cuándo sentimental?... ¡Pretextos para no comprármela!... Pero... ya le tocará su turno...

ESA NOCHE

6. —¡Ah, qué apetito tengo!... ¡Y en casa, de acuerdo al menú, debe haber chorizos con puré y conejo a la cazadora!

7. ¡A ver esa cena, queridita!... ¡Vengo con mucho apetito!

8. *El.*—¡¿Cómo?! ¿Ese tomate es mi cena?

Lucy.—¡Sí, querido! ¡De ahora en adelante, en nuestra mesa nada más que verduritas! ¡Si tanto sufres al ver despojado de sus pieles a los animalitos, me imagino el sacrificio que te reportará el comerlos!

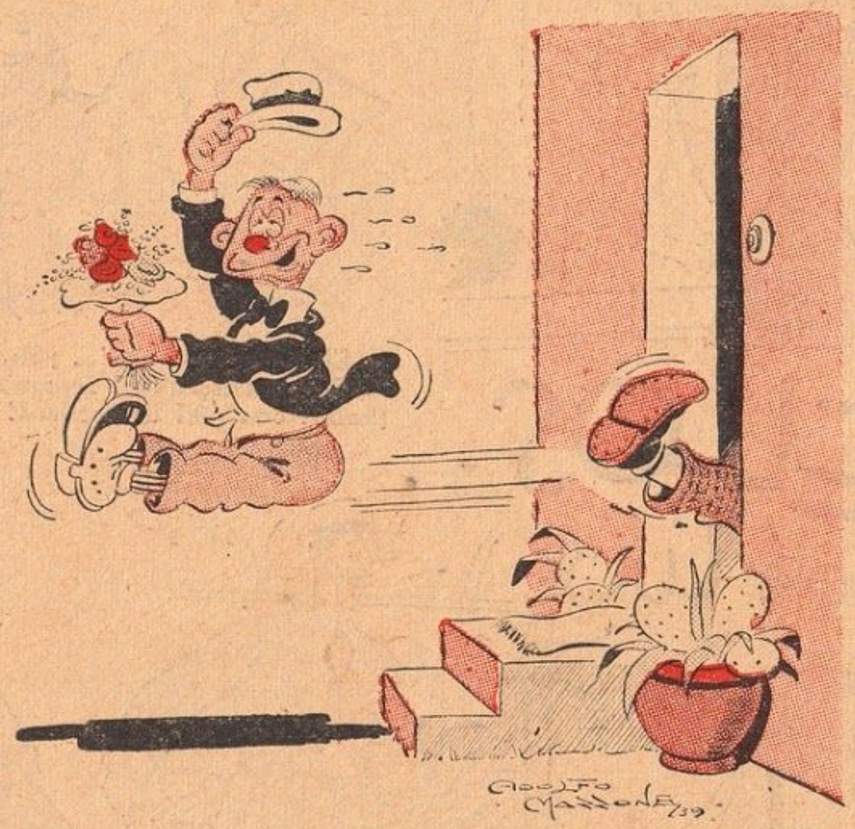
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DE TAL PALO...

...TAL ASTILLA

El AMOR IMPOSIBLE

Por CATULO DE BRAEMÉ



SI le hubieran dicho a Florentino: "Ella no te ama. Olvídala para siempre", ¡quién sabe qué habría sido de él, tanto la quería y tantas esperanzas había depositado en ella! No, no es posible imaginar qué hubiera hecho Florentino en ese trance. Probablemente la idea del suicidio cruzara por su cerebro... Probablemente se decidiera a algo peor... ¡Vaya a saber usted, lector, cómo habría reaccionado Florentino ante tan terrible revelación!

Pero éste no es el caso. Julieta amaba a Florentino. Lo había conocido casualmente una tarde de lluvia. El tenía paraguas y se ofreció a acompañarla hasta su casa. Ella accedió. Se trataba de un hombre simpático, bien parecido, hasta cierto punto elegante... Naturalmente, la lluvia fué un pretexto del destino para unirlos. ¡Estaba escrito que debían conocerse de alguna manera Florentino y Julieta!

Después del primer encuentro ocasional se vieron muchas veces... Y, casi sin darse cuenta, se amaron.

Florentino no trabajaba, momentáneamente. Lo habían dejado cesante hacía doce años. Se levantaba al mediodía y se iba al café. Allí, pensando en Julieta, deshojaba la margarita de los minutos: "Me quiere... Sí, me quiere"... Y era verdad. Julieta lo amaba, pero, en cambio, el padre de Julieta lo aborrecía. No admitía ni la más remota posibilidad de que Florentino llegara un día a formar parte de su honorable familia. Lo tildaba de vago, cesante a perpetuidad, pescador de dotes y otras cosas no menos ofensivas. ¡Como si tuviera la culpa el pobre Florentino de que en uno de esos vaivenes de la política perdiera su puesto del ministerio! Y, en último caso, ¡como si tuviera la culpa el pobre Florentino de haber nacido, de haber seguido viviendo y de haberse enamorado de Julieta en una tarde de lluvia inolvidable!...

Pero era imposible convencer al padre de Julieta. ¡Imposible! Al menor intento se po-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

nía fuera de sí. Y aseguraba, en forma que no dejaba lugar a dudas, que, si no terminaban de una vez por todas esas relaciones, se llevaría a Julieta a Europa. El mar la separaría de Florentino, ¡el insondable mar!...

◈

Todas las tardes Julieta se veía con Florentino.

—¡Papá se muestra irreductible!... — le decía —. ¡Me amenaza con separarme de ti para siempre, llevándome a Europa!...

—¡No puede hacer eso! ¡No! ¡Ese hombre no piensa en mí! ¿Y mis esperanzas? ¿Y mis ilusiones?... ¡Desde que me dejaron cesante, yo me sentía un pobre desgraciado!... ¡Cuando te conocí, Julieta, se me abrió el cielo!...

—¡A mí también, Florentino!... ¡Pero papá te odia!

—¿Qué le hice yo a ese hombre para que me odie?... ¡Qué injusticia!

—Dice que no trabajas... Que no quieres trabajar... ¡Y que a tu lado me espera un triste porvenir!...

—¡Si será egoísta! — dijo Florentino, sin poder ocultar su rabia —. ¿Está lleno de plata y dice eso?

Florentino comprendía que la única solución era la de convencer al padre de Julieta. Era difícil, lo sabía, pero no desesperaba.

—Insiste... — le decía —. ¡Aunque te amenace!... ¡No podrá separarnos jamás!

—¡Es lo que yo digo, Florentino! ¡Esta noche volveré a hablarle otra vez!

◈

Al día siguiente se encontraron en la plaza, como siempre. Florentino no podía disimular su impaciencia.

—¿Y? ¿Le hablaste?... ¿Qué te dijo?...

—¡Te odia cada vez más, Florentino!... Nuestro amor es un amor imposible! ¿Sabes lo que llegó a decirme? ¡Que te daría diez mil pesos con tal de que te fueras lejos de aquí!...

—¿De veras? — preguntó Florentino, interesado —. ¿Oíste bien?... ¿Dijo diez mil pesos?...

—Sí... Sí... — respondió Julieta.

—¿Pero estás segura con lo que dijo tu padre?

—Sí, Florentino, completamente segura...

—¡Perfectamente! — exclamó Florentino —. ¿Dónde estará tu padre ahora?... ¡Quiero verlo en seguida!... ¿Estará en su casa o en su oficina?... ¡Porque supongo que tendrá una sola palabra!...

ENEMIGOS DEL HOMBRE

Por DIVITO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

DABU y la LOBA

Por ADA LIND ★ (CONTINUACIÓN)

ILUSTRÓ BLOTTA

PASO el tiempo. El padre del niño siguió buscando sin descanso a su hijo. Creció su barba hasta el suelo, se enmoheció su escopeta y de las suelas de sus zapatos no quedaron rastros. Por el camino, sólo se alimentaba de los frutos que caían de los árboles, algunas veces en abundancia, otras, escasos, sin contar los días en que no hallaba ninguno.

—¡No debo perder tiempo en treparme a los árboles para arrancar los frutos! ¡Cada minuto que transcurre me separa de mi hijo!... ¡Si aun vive lo salvaré de las garras de la loba, descargando mi escopeta en el cuerpo del salvaje animal! —decía entre dientes el bueno y abnegado hombre.

Y pasaron años..., largos años...

La loba ya está vieja... Sus filosos dientes se han caído y ya no sale de su choza en procura de alimento.

Pero hay alguien que vela por ella. El bebé ha crecido. Al contacto con la naturaleza pura, su cuerpo se ha desarrollado y adquirido formas vigorosas y sus piernas y sus brazos son ágiles y fuertes. Gracias a Doña Loba, que desde su infancia le enseñó el idioma de los animales y a defenderse de los peligros del bosque, Dabú es querido y respetado hasta por el temible tigre...

PARA LOS NIETITOS DE ADA LIND

...Y llegó un nuevo invierno. La nieve cubrió los techos de la choza y azotó los cristales de las ventanas. Y la vieja loba enfermó...

—¡Iremos a buscar un médico!... ¡Tú te quedarás a hacerle compañía! —dijeron los tres lobos a Dabú.

Pero, para llegar hasta la morada del médico, tuvieron que atravesar un río.

El frío intenso heló las aguas y los tres lobos quedaron apresados en mitad del trayecto.

—¡Pobre mamá Loba!—exclamaron éstos—. ¡Ya no podremos llegar hasta la casa del médico, y desesperará al no vernos llegar en toda la noche!

En efecto, doña Loba comenzó a impacientarse por la tardanza de sus hijos y la inquietud agravó su estado.

—No habrá más remedio que ir a buscarlos —dijo Dabú—. Yo los traeré, mamá Loba. Y al doctor, también.

Y dejándola bien arropada, Dabú salió apresuradamente de la choza y corrió, hundiendo sus pies entre la nieve...

Mientras tanto, un hombre de luenga barba renegrida se acerca camino del bosque. ¡Es el padre de Dabú!... ¡Y la loba, la vieja y bondadosa loba, ha quedado sola!... ¿Qué ocurrirá ahora?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL GNOMO PIMENTON

Por ADA LIND
DIBUJOS DE BLOTTA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

—Y ese que está ahí, sin galera, es el campeón Shorthorn...

ENTRE pitos y FLAUTAS

Por EL LICENCIADO VIDRIERA

Los fabricantes de soda, contra lo que pueda creerse, toman la vida en serio.

◈

Era un tipo muy dado el que inventó el cubilete.

◈

Se pasaba la vida matando el tiempo, hasta que un día el tiempo lo mató a él.

◈

Ninguna mujer es tan débil en matemáticas que no pueda decir a su marido, en medio minuto, cuánto ahorraría en un año si dejara de fumar.

MONOS DE TOÑO GALLO

Era un músico analfabeto. No sabía ni la jota.

¡MAS QUE UN POEMA!

La mujer del escritor viste elegantemente. Una señora le dice al marido:

—¡El traje de su esposa es todo un poema!

—Sí—responde el marido—¡ Y algo más también: un poema, cuatro cuentos y tres novelas!...

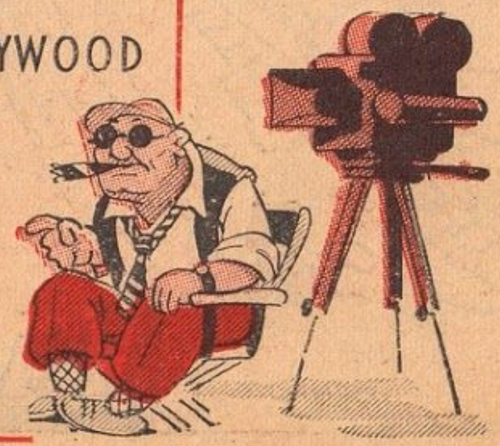
No es cierto que el hombre casado viva más que el soltero. Simplemente, el tiempo se le hace más largo.

◈

HOLLYWOOD

—Director, el actor Smith no puede trabajar. Tiene escarlatina.

—¡Perfectamente! Lo haremos trabajar en un film en colores.



Cuando el punto perdió su plata quiso morir. Y entró en coma.

◈

Este ilusionista no podía trabajar: había perdido todas sus ilusiones.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

ADORNE UN RINCON DE SU HOGAR

MUÑECOS

PATORUZU

EN FINO PAÑO LENCI

TAMAÑO 67 ctms. $ 25.—
" 45 " " 16.50
" 30 " " 4.95
" 25 " " 1.95

EN GOMA LATEX IRROMPIBLE

UNICO TAMAÑO $ 4.50

EN VENTA EN LOS PRINCIPALES BAZARES Y JUGUETERIAS

VENTAS POR MAYOR
Terzolo y Cía., Alsina 1329, Bs. Aires - U. T. 37 - 2688

Los muñecos legítimos llevan una estampilla numerada de garantía del SINDICATO DANTE QUINTERNO

INDUSTRIA ARGENTINA

NUESTRO OBSEQUIO

Hermosa bombilla, en plata sellada 900, embocadura, virolas y adornos para iniciales en ORO 18 Kts... $ 8.50

ORO 18 Kts.

Para caballero, ORO y PLATINO con BRILLANTE "Sircon".

$ 22.-

Cruz ORO 18 Kts. y PLATINO, con DIAMANTES y ZAFIROS, y collar ORO 18 Kts.

$ 16.-

Hermoso CRUCIFIJO, cincelado florentino, macizo, empavonado tipo plata vieja. Medida 17 por 33 cms. UNA VERDADERA OBRA DE ARTE.

Cronómetro de cromo lapidée, máquina SUIZA. Garantía 5 años.

$ 11.50

COMPRAMOS ORO

JOYEROS FABRICANTES:

LAMBIERTO y BARRANCO

917 AVENIDA DE MAYO 917

INTERIOR: Utilice servicio contra-reembolso

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Patoruzu | http://patoruzu.blogspot.com/

EL VIAJE DE BODAS HA DEJADO DE SER UNA ILUSION...

HOY ES UNA HERMOSA REALIDAD!

Mediante el plan E.V.E.S., que se adapta a todos los bolsillos, le será posible efectuar su viaje de Luna de Miel en condiciones ventajosísimas.

La revista "LUNA DE MIEL" condensa en sus páginas una gran variedad de itinerarios de Viajes de Boda, entre los cuales hallará el que mejor se avenga con sus deseos y posibilidades económicas. "LUNA DE MIEL" contiene también el Código Social y una infinidad de consejos útiles para los novios. Esta revista se remite gratis a quien la solicite, siendo requisito indispensable remitir, conjuntamente con el cupón, la boleta de compra de los anillos de compromiso o el recorte de diario o revista donde haya aparecido el anuncio del compromiso.

Solicite hoy mismo un ejemplar!

Señor Gerente de E. V. E. S. Maipú esq. Tucumán
Buenos Aires

Sírvase remitirme un ejemplar de la revista "LUNA DE MIEL", para lo cual remito a usted la boleta de compra de los anillos de compromiso.

Nombre y Apellido.....

Domicilio..... Localidad.....

Viaje de bodas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/